



COLEGIO MAYOR LARRAONA

Calle 45

Nº 23 · 2021 | ESPECIAL CINCUENTENARIO · 1970/71-2020/21



50 Aniversario

En febrero de 2020 el Colegio Mayor Larraona había dado ya muchos pasos para la celebración de sus 50 años de vida. El Colegio Mayor Larraona nació en el curso 1970-1971. Así las efemérides tendrían lugar durante el curso 2020-2021. En concreto, el complejo educativo Cardenal Larraona, entre el que se encontraba el Colegio Mayor, fue bendecido el 3 de octubre de 1970. Para una fecha muy cercana, cincuenta años después, 25 y 26 de septiembre de 2020, estaba muy trabajado el programa y hechas algunas de las reservas necesarias (hoteles, iglesia, soportes de comunicación...). Lista la comunicación para ser lanzada a los aproximadamente 5.000 antiguos colegiales, apareció la pandemia del Coronavirus que aún nos aflige a todos. Los eventos quedaron en la nevera y, hoy, ya en marzo de 2021, quedan reducidos a estas páginas que tenemos ahora entre manos.



De cara a la celebración del Colegio Mayor y del Colegio de Enseñanza, hemos realizado el logotipo, que se encuentra en lugares visibles de acceso. El diseño ha sido creación de una profesora, Viki Amenábar, y posteriormente trabajado por la misma empresa que diseñó el logotipo actual del Colegio, para darle el mismo formato. Los elementos del logotipo del 50 aniversario:

- la cruz, que nos recuerda la señal que nos convoca en este maravilloso proyecto.
- unos pasos, que indican la senda y que son invitación para seguir caminando.
- el 50, con el cero en forma de corazón, mostrando el amor del Corazón de María, nuestra Madre.
- la expresión “acompañando personas”, que quiere ser el resumen de nuestra oferta, para que todas las personas caminen hacia su plenitud.
- y todo ello, acompañado con los colores corporativos de nuestro logotipo, rojo, verde y azul.

ÍNDICE

• Editorial	3
• Datos y recuerdos	4
• Trabajadores del Mayor	12
• Galería histórica-colegiales	16
• Fotos de ayer, pensamiento de hoy	28
• Decanos y otros colegiales	31
• Collage tercer lustro del XXI	38
• Becas honor	42
• Casa de los 1000 médicos	46
• En esencia	51
• San Fermín de Aldapa	58
• Concurso fotografía	60
• Concurso literatura	62
• Dedicatoria	64
• Porclade Yanapay	66
• Identidad corporativa	68
• Obituario	71

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

Copyright © 2021 por CM Larraona

Calle 45 | ESPECIAL CINCUENTENARIO

Coordinación: Manuel Sagüés Lacasa

Colaboradores: Aitor Kamiruaga Mieza, José Luis Ortiz de Guinea, Mikel Burgos de la Cámara, José María Rodríguez Valencia, Joseba Kamiruaga Mieza, Carlos Pagola, Víctor Guerendiain Ciganda, Fran Urrutia, Jesús Blanco, Manuel Sagüés Lacasa, Eva Servián González, David Fernández Abril, Ramón Uría Regojo, Álvaro Casado, Juan Manuel Fernández Martínez, Borja Luzuriaga Vázquez, Carlos Larroy Cenis, Xabier Díaz de Cerio, Asier Antelo, Iñigo Ruiz Pérez y Javier Calvo.

Fotografías: Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés, Jesús Blanco, Archivo Proclade, Ignacio Rodríguez Figueroa, Carlos Fernández Alonso (portada), Ekaitz Parrazar y Eukén Apaolaza.

Diseño, maquetación e impresión: Imprenta Salesianos Pamplona

Colegio Mayor LARRAONA

Avda. Pío XII, 45 · 31008 Pamplona Iruñea

Tel. 948 250 400 · cmsecretaria@larraona.org · www.larraona.org



Con la edición especial de esta revista que está en sus manos, Calle 45, queremos dejar, aunque sea pequeña, constancia de los 50 años de nuestro Colegio Mayor Larraona (CML). La pandemia del Covid que nos asola quebró tanto las ilusiones como los preparativos de unos bonitos actos que se programaban para los pasados 26 y 27 de septiembre de 2020. Que Larraona cumpla medio siglo de vida es un motivo de alegría para tantas y tantas personas que han vivido y trabajado en él: En números redondos, 5.000 colegiales y medio centenar largo de directivos y trabajadores

Esta institución, que emana sentido común, la buena espiritualidad de los Misioneros Claretianos y en donde se respira auténtica libertad; estas paredes, tan llenas de secretos y pequeñas historias humanas, forman todas juntas la historia de una institución que será inolvidable para todos aquellos que tuvieron la oportunidad de cobijarse en ella.

Son 50 años con los mismos valores. Y entre ellos, la libertad responsable, requisito intrínseco de la dignidad humana. El saber que tu libertad sólo está acotada por el sentido común, la convivencia, el respeto a los demás y el saber que todos tus actos tendrán unas consecuencias que tendrás que cargar, con mucho gusto, a tu espalda.

Larraona vive un progreso constante, no acotado exclusivamente a los valores imperantes actuales. Ni siquiera restringido a lo meramente técnico: es un progreso de ideas, entremezcladas entre la vida real y la utopía de valores éticos, compromiso social que creemos que son los adecuados para vivir.

En la época actual (2021) tenemos en Colegio Mayor Larraona a los hijos de la generación de la Transición Española y la Constitución de 1978. Décadas de los 70 y 80 en las que ya el Colegio Mayor Larraona era un estrado de opinión y crítica social y política.

Son esos padres que se emocionan con los recuerdos y con el éxito personal de sus vidas encarnados en la figura de sus hijos.

CML ya tiene medio siglo de vida. Ya ha conocido cinco papas: Pablo VI, Juan Pablo I, San Juan Pablo II, Benedicto XVI y el actual, Francisco. Y caídas de muy distinta índole: el régimen franquista en 1975, las Torres Gemelas de Nueva York por el atentado terrorista de 2001, buena parte de la Notre Dâme de Paris tras un devastador incendio. Y del dichoso Coronavirus, qué contar... Y que el CML también pueda ser testigo de la historia social y política del mundo por lo menos otro medio siglo. Eso sí, con hitos distintos como la erradicación de la pobreza y de todos los conflictos bélicos del mundo.

En el CML (Universidad de Navarra tiene 60 y la Universidad Pública de Navarra, 30) vamos a conmemorar en su Cincuentenario, que es la decimosexta parte del tiempo pasado desde que se creara el primer Colegio Mayor en el mundo. Fue curiosamente en Bolonia, en el año 1367, cuando se fundó el primer Colegio Mayor, a pesar de ser un modelo casi exclusivamente castellano y español. Fue el español Álvaro Gil de Albornoz el fundador del Colegio Mayor de San Clemente o "De los españoles". En 1401 Diego de Anaya establece en Salamanca, en 1401, el Colegio Mayor de San Bartolomé, el decano de España.

Nebrija, Fray Luis de León, Unamuno... son grandes e inolvidables figuras. También lo son los médicos, abogados, arquitectos, economistas, farmacéuticos, nutricionistas, ingenieros... que han pasado por este CML y por las Universidades de Pamplona y que poseen el mejor de los valores de la vida: el presente para seguir creando con determinación el futuro del mundo. Estamos orgullosos que el CML haya podido colaborar en el pasado y presente de todos sus colegiales.



« Y que el Colegio Mayor Larraona también pueda ser testigo de la historia del mundo por lo menos otro medio siglo »

Colegio Claret Larraona, datos históricos



Sobre estas líneas: José Luis Ortiz de Guinea con Manuel de Irujo. A la dcha Santiago Conde, actual director, junto a dos colegiales.

Los Misioneros Claretianos nos establecimos en Pamplona en el año 1881. En junio de 1883 se construye la primera casa, junto a la basílica San Fermín de Aldapa, en la calle Dos de Mayo. Esa primera comunidad, llamada Casa-Misión, se dedicaba a predicar misiones populares por los distintos pueblos de Navarra, y a la atención del culto y confesiones en la misma basílica, con gran afluencia de personas. En 1977 se convierte en residencia asistencial para los misioneros claretianos que necesitan ayuda especial, enfermos y/o ancianos dependientes.

Los Misioneros Claretianos se organizan a través de provincias religiosas que comprenden varias provincias civiles y/o autonomías. En nuestro caso, hasta el 31 de diciembre de 2019, la provincia religiosa se denominaba Euskal Herria y comprendía la Comunidad Foral de Navarra y la Comunidad Autónoma del País Vasco. A partir del 1 de enero de 2020, y dada la reorganización de los Misioneros Claretianos en todo el mundo, hemos pasado a ser la provincia Sanctus Paulus, comprendiendo nuestra anterior Euskal Herria, Cataluña, Francia e Italia.

En octubre de 1970 se inauguran la Residencia Universitaria Larraona (desde 1977, Colegio Mayor) y el Colegio de Enseñanza Cardenal Larraona, estableciéndose en el enclave actual. El nombre de Larraona viene del cardenal claretiano Arcadio María Larraona, natural de Oteiza, que participó en el Concilio Vaticano II y que contaba con cierto prestigio. Posteriormente, en 2016, se modificó el nombre del centro de enseñanza, pasando a ser Claret Larraona, aunque ya anteriormente se había utilizado esta denominación en algunas actividades deportivas. La razón de este cambio fue la

unificación del nombre de los tres centros educativos que los Misioneros Claretianos de Euskal Herria tenían en su provincia. Los tres centros eran Colegio Askartza Claret, en Leioa (Vizcaya); Ikastola Mariaren Bihotza, en Donostia-San Sebastián; y el nuestro, Colegio Cardenal Larraona, en Pamplona.

Dada la ubicación cercana de los tres centros educativos, el trabajo en la educación ha estado siempre muy coordinado en los distintos ámbitos, realizándose actividades comunes para los tres centros. Así, se han organizado a lo largo de estos años jornadas formativas para personal de dirección, de coordinación, docente y de nueva incorporación.

Todo comenzó en 1961, cuando se compró la primera parcela para la construcción de los edificios; pero no sería hasta 1966 cuando se pudo completar la compra de todas las parcelas necesarias que permitiesen la realización del complejo. La construcción del edificio se comenzó el 2 de septiembre de 1967, con lo que se necesitaron 3 años completos para toda la obra.

DIRECTORES

La titularidad del Colegio Mayor corresponde a los Misioneros Claretianos, y en todos estos años de historia siempre ha sido una opción por la educación, por lo que el director siempre ha sido claretiano hasta 2016.

- 1970 - 1978: José Luis Ortiz de Guinea
- 1978 - 1979: José Mari Rodríguez Valencia (nombramiento oficial) y Andoni Martínez
- 1979 - 1980: Félix Zubiría
- 1980 - 1983: José María Altuna
- 1983 - 1995: Patxi Muguertza
- 1995 - 2004: Mikel Burgos
- 2004 - 2013: José Mari Rodríguez Valencia
- 2013 - 2014: Félix Zubiría
- 2014 - 2015: José Mari Rodríguez Valencia
- 2015 - 2021: Santiago Conde

Residencia Universitaria 1970

José Luis Ortiz de Guinea. Primer director de CML.

25 de Junio de 1970, último día de mis exámenes de Licenciatura en Teología en la Universidad Lateranense de Roma, recibía una carta del Provincial de los Claretianos de Euskal Herria “destinándome” a dirigir la residencia Universitaria Cardenal Larraona de Pamplona. No me lo esperaba. Me sorprendió bastante. Y sin saber lo que me venía encima. Puedo confesar que no tenía idea de lo que era dirigir una Residencia Universitaria. Con oído atento, y como al compás de aquellos primeros universitarios, -algunos casi de mi edad-, fuimos aprendiendo el oficio.

A primeros de octubre se abría el curso en la universidad, cinco universitarios inscritos. Un poco angustioso. Pero en pocos días, bastantes más. Parece que el buen aire de la nueva Residencia resultó atrayente para los universitarios. A finales de octubre ya éramos setenta y cinco residentes.

Los primeros meses no fueron fáciles en cuanto a gestión económica, de servicios, etc..., pero remontamos. Para el tercer año la residencia estaba llena. Muchos y muy buenos estudiantes de Medicina. Un buen grupo de estudiantes de Arquitectura en el cuarto piso, en aquellas habitaciones amplias y simples, que les venían de maravilla para sus mesas de dibujo. Estudiantes de las facultades de Derecho, Periodismo, Biología, Farmacia.... De origen geográfico diverso. Gran número de Euskal Herria, pero numerosos también de Alicante, Navarra, Logroño, hasta de Canarias y Madrid. En general muy buenos en todos los sentidos, muchos con notas académicas de sobresaliente.

Eran tiempos movidos social, cultural y políticamente. Jóvenes bastante despiertos y con ganas de actividad, pero siempre buenos estudiantes. Entendieron bien el

« Ni albergue, ni residencia sin más,..., sino referencia educativa de valores humanos y religiosos, de buena relación, de ambiente de estudio, de alegría y de estar a gusto. Siempre con actitud de respeto, libertad y responsabilidad »

mensaje y los objetivos de la Residencia claretiana. Ni albergue, ni residencia sin más,..., sino referencia educativa de valores humanos y religiosos, de buena relación, de ambiente de estudio, de alegría y de estar a gusto. Siempre con actitud de respeto, libertad y responsabilidad. El criterio del director: “presencia y presencia”. Acompañar a los residentes. Eran diarias las conversaciones en el pequeño despacho. Y cuando la ocasión lo requería con todos en el salón. Llamadas de atención “solemnas”.

Nada tardaron en florecer las actividades, ya desde el primer año. El equipo de fútbol, del cual formamos parte algunos claretianos de la comunidad, balonmano, baloncesto, rugby.... En varios de ellos y en años sucesivos, campeones en las competiciones universitarias. Equipos de algunas modalidades participaron en campeonatos de la ciudad de Pamplona.

Signo de buena salud de un Colegio Mayor, aparte del deporte, son las actividades formativas, culturales, artísticas. Solía ser semanal la participación de profesores de distintas Facultades de la Universidad en seminarios y charlas por las tardes. Cabe subrayar los distintos seminarios para los estudiantes de medicina, con el catedrático de Bioquímica Félix Goñi, entonces estudiante, y con Vicente Madoz, siquiatra.

Cuidamos la formación religiosa de los residentes, la celebración de la eucaristía diaria en la que participaban media docena, sin que nunca faltara Mitsuma, estudiante de medicina, japonés, hombre profundamente religioso. Todos los años tuvimos convivencias cristianas, solían ser en Oharriz. Subrayaría el acompañamiento personal que en esos años pudimos hacer.

Pronto entendimos que era bueno abrir el mundo universitario a la ciudad y viceversa. Larraona fue en esos años referencia de diálogo cultural, social, religioso, relacional y también de encuentro de diferentes ideologías. Personalidades de celebridad científica, cultural, artística, académica, filosófica y, en casos, política participaron en conferencias y encuentros en el Colegio Mayor. En los ambientes culturales de la ciudad se le reconocía como el “club siglo XXI” de Pamplona. Año tras año Larraona fue creando su propio estilo universitario.

Aunque la residencia contaba con abundancia de locales para el estudio y reuniones, con el paso de los años y con condiciones económicas más favorables, se pudieron adaptar y mejorar las instalaciones, para las actividades complementarias, sobre todo.

Las relaciones con la Universidad siempre fueron buenas. Recuerdo

con agrado los encuentros con los Responsables de la Universidad y con el apoyo que siempre nos dieron. Pasados los primeros años, solicitamos el reconocimiento de "Colegio Mayor", puesto que Larraona poseía y realizaba todos los requisitos que la Ley de Colegios Mayores exigía. La elaboración de toda la solicitud tomó su tiempo. Una visita inesperada, y de incognito, a las instalaciones por parte del director responsable de Colegios Mayores del Ministerio aceleró el proceso.

Cinco claretianos iniciamos la comunidad de Larraona el primer curso 70-71. José María Pérez de Arriba, que había sido responsable de la obra física de la Residencia, Víctor Gerendiain, director del colegio de enseñanza, José María Armendáriz y Jesus Ros, profesores del mismo y José Luis Ortiz de Guinea, director de la Residencia-Colegio Mayor. En años posteriores se incorporaron más claretianos.

Recuerdo con agradecimiento al equipo de personas, que realizaron las labores de cada día con buen humor, amabilidad y dedicación, gracias a las cuales todo lo anteriormente descrito fue y sigue siendo posible. Recepción, limpieza, cocina, lavandería....

En los ocho años de mi tiempo de director (70-78), gracias a todos y todas, se lograron muchas cosas en todos los campos o aspectos de la vida del Colegio Mayor, pero si me piden subrayar lo más importante, son sin duda los estudiantes con quienes conviví todos esos años. Ellos, que merecieron toda nuestra dedicación. Seguro que los valores que pudieran interiorizar en sus años de Residencia y Colegio Mayor les han guiado y fortalecido en sus vida y profesión.

José Luis Ortiz de Guinea. En Leioa, Claret Askartza. 5 de febrero de 2021

Recuerdos. Impresiones

José María Rodríguez Valencia. Antigo director de CML.

Dicen que recordar es volver a pasar por el corazón. Algo de eso me ha sucedido cuando escribía estas líneas: memoria y corazón.

Mi presencia en el Colegio Mayor abarca dos etapas. Aterricé en la entonces Residencia en 1974 como subdirector y apoyo del director de entonces, José Luis Ortiz de Guinea. En 1975 me ordené de sacerdote en la capilla del Colegio Menor. Esos años hasta 1981, en que me fui de Larraona, los compaginé con mi actividad como profesor en el Colegio Menor y con los estudios en la Universidad de Navarra donde cursé la carrera de Historia. Recurriendo a un símil universitario, gracias a Dios ya superado, fueron años, sobre todo los primeros, en que pagué la novatada. Había muchos colegiales acabando la carrera con una edad parecida a la mía y era difícil hacerse respetar, sobre todo en disciplina. Los recuerdo como años de intensa actividad cultural, deportiva, política (muerte de Franco, llegada de la democracia) con gran resonancia y eco en Pamplona, y con mucha implicación y participación de los colegiales.

En 2004 se inicia mi segunda etapa en el Colegio Mayor, ya como Director, pasando del Colegio Menor donde también había sido Director de 1995 a 2004. Fue cambiar de despacho, pues conocía el edificio y a muchos colegiales, al menos de vista. No me sonaba a nuevo. ¿Recuerdos? Buenos y menos buenos, predominando los primeros. Fueron años de presencia constante día y noche, y todos los días de la semana, lo que supuso un desgaste personal. Años de actividades culturales, religiosas, deportivas, sociales... en las que cada año costaba más lograr la participación de los colegiales. Y veranos con obras de renovación en los pisos. ¿Lo más sacrificado y menos gratificante?: las noches, las salidas y llegadas los fines de



J. M^o Rodríguez Valencia en su despacho.

semana, las novatadas y la menor participación de los colegiales en las actividades y en la vida y marcha del Colegio Mayor. El número (más de 200), la edad (predominio de colegiales de primer y segundo curso) hicieron difícil crear conciencia de Colegio Mayor, hacer surgir nuevas iniciativas, poder delegar responsabilidades.

Entre estas dos etapas he podido constatar una evolución, pérdida de la llamaría yo, del "ser universitario" concretada en una preocupación excesiva por los estudios en unos y lo festivo en otros, en detrimento de la inquietud cultural, social y política.

¿La mayor riqueza del Colegio Mayor? Las personas: colegiales, subdirectores, personal de servicios... a los que al escribir estas líneas ahora sigo poniendo nombre y rostro. Sin ellas hubiera sido imposible lograr lo que logramos y hacer que el Colegio Mayor fuese lo que fue. Es una gozada encontrarte por todas partes con antiguos colegiales y recordar y revivir aquellos años.

A pesar de los momentos duros y difíciles, que los hubo, puedo decir que en el Mayor estuve a gusto y fui feliz.

Superior provincial (2004-2015)

P. Joseba Kamiruaga Mieza cmf. Provincial de la anterior Provincia de Euskal Herria.



Beca de honor a Joseba Kamiruaga en presencia, de izda. a dcha, Jaime Nubiola vicerrector de la Universidad de Navarra, Mikel Burgos y Juan Manuel Fernández; y el colegial mayor Asier Gómez.

Queridos amigos. El 13 de noviembre de 2020 recibí un mensaje electrónico de Manuel Sagués en el que, en nombre del actual Director y Equipo Directivo del Colegio Mayor Larraona, me proponía una colaboración escrita con motivo de la conmemoración del 50º aniversario del citado Colegio. En realidad, no he sido un protagonista inmediato del mismo. Sí es verdad, con todo, que he tenido una relación directa con el mismo fundamentalmente entre los años 2004 y 2015, en el tiempo en que fui Superior Provincial de la entonces Provincia Claretiana de Euskal Herria (ahora Provincia de Sanctus Paulus).

Me ha gustado ver las cosas en el detalle particular y en su relación con otras cosas. Sigo tratando de cultivar esa afición y hábito de ver, a la vez, lo particular y lo general, para tratar de apreciar la riqueza tanto de lo singular como de su armonía con el conjunto. Así me ha gustado ver el Colegio Mayor Larraona. Una oferta educativa y universitaria en medio de la cultura y de la sociedad de Navarra. Una apuesta misionera claretiana en relación con otras respuestas evangelizadoras de la entonces Provincia Claretiana de Euskal Herria. En la relación con el conjunto, yo descubro la grandeza y la singularidad de la aportación

del Colegio Mayor Larraona. De tal manera que en su éxito seguramente han tenido que ver tantos otros agentes y protagonistas de Pamplona, de Navarra, del País Vasco, etc. Del mismo modo que el Colegio Mayor Larraona ha contribuido, seguramente de modo insospechado y desconocido, al bien de los individuos, las familias,..., de los cercanos y de los lejanos. No siempre somos del todo sabedores, conscientes, del bien recibido y del bien realizado. Lo cual no quiere decir que no seamos deudores de tanto bien recibido y, a la vez, agentes de este bien.

Seguramente uno de los factores de éxito del Colegio Mayor Larraona ha sido el haber podido pensar y trabajar en una red más amplia, mayor,..., con otros agentes culturales, sociales, universitarios... Pienso particularmente, pero sin ser exhaustivo, por ejemplo, en la Universidad de Navarra, en la Universidad Pública de Navarra, en otros Colegios Mayores / Residencias Universitarias,... con los cuales el Colegio Mayor Larraona ha tenido y tiene relación. Y eso me lleva a pensar que siempre es un factor de éxito seguro el pensar y trabajar en red, es decir, en hacer con otros, siendo a veces protagonistas o siendo, tal vez en la mayoría de las ocasiones, colaboradores. Ojalá siempre se mantenga atento y vivo

ese sentido de estar presentes y de colaborar en redes, sinergias y proyectos en los que no necesariamente el Colegio Mayor Larraona tenga que ser el principal, mucho menos el único protagonista.

En sus 50 años de andadura, el Colegio Mayor Larraona ha sido testigo, incluso escenario, de momentos históricos particularmente importantes de toda índole cultural, política, social,... Desde la transición española y la instauración de la democracia en España en el lejano... siglo XX hasta llegar a nuestros días... Y ha acompañado la formación de sus colegiales en todos y cada uno de los aspectos - humanos, cristianos, universitarios, profesionales,... -. Yo diría que en esa labor de acompañamiento el Colegio Mayor Larraona ha sido también privilegiado. ¿O no es un privilegio el poder ser testigo y acompañar un momento excepcionalmente importante de los primeros años de la vida universitaria y abriéndose paso a un futuro? ¿O no es también un privilegio el haber podido contar, y el poder seguir contando, con el voto de confianza de las familias de los colegiales en la labor de acompañar en la educación y formación de sus hijos? Ese es un privilegio, seguramente bien ganado, merecido con el buen hacer de tantas personas en estos 50 años de trayectoria. Y es, a la vez, una responsabilidad en el presente y en el futuro de seguir estando a la altura de esa confianza depositada por las familias y por la sociedad.

Nuestra oferta educativa ha querido ser también una oferta consciente y expresamente cristiana. Y han sido muchas y diferentes las modalidades y concreciones de esa propuesta cristiana en la educación y formación de los colegiales. El Colegio Mayor Larraona no ha querido obligar a una determinada experiencia o vivencia de la fe cristiana, sino que la ha ofrecido de una manera libre. En no pocas ocasiones, he escuchado a antiguos colegiales su valoración agradecida por lo que ellos consideraban un sano clima de libertad, también en el ámbito de la manifestación de la fe cristiana, que se respiraba en sus pasillos y que ayudaba, discreta

«Me ha gustado ver las cosas en el detalle particular y en su relación con otras cosas.

Sigo tratando de cultivar esa afición y hábito de ver, a la vez, lo particular y lo general, para tratar de apreciar la riqueza tanto de lo singular como de su armonía con el conjunto»

pero decididamente, a crecer. La fe cristiana es una propuesta gratuita y libre. No una obligación forzosamente impuesta.

En la sociedad se han ido y se van proponiendo modelos de calidad en todas las ofertas de administración y servicios, de empresas de toda índole, etc. No podía ser menos, y con razón, en el ámbito educativo. También este mundo se ha visto decididamente enriquecido con la propuesta de los muchos y diferentes modelos de calidad. Así tiene que seguir siendo en el futuro. La oferta educativa de Colegio Mayor Larraona tiene que seguir siendo una oferta de calidad. Y habrá de incorporar y asumir aquellos parámetros de calidad que ayuden a seguir ofreciendo un servicio educativo y formativo a la altura. Ojalá que el Evangelio de Jesús de Nazaret siga siendo una fuente de inspiración y un modelo de presencia, de acción, de relación en el Colegio Mayor Larraona. También en esta impronta explícitamente cristiana se reconocerá que el nuestro sigue siendo un modelo educativo de contrastada y alta calidad: si nuestra oferta educativa es capaz de generar nuevos cielos y nueva tierra, si nuestra oferta formativa alimenta sueños y realidades más humanas de integridad con la creación, justicia, paz, solidaridad,..., que son la imagen y la semejanza que Dios ha querido para este mundo y esta historia cuando lo ha soñado y lo ha plasmado.

Decía al comienzo de esta colaboración que yo no he sido protagonista inmediato de la vida y de la historia del Colegio Mayor Larraona. Y para no ser protagonista inmediato estoy hablando demasiado... Acabo ya. Otros han sido / habéis sido / estáis siendo sus protagonistas. No quiero hacer mención explícita de los Directores que ha tenido ese Colegio. Tampoco de los miembros de sus Equipos Directivos. Unos y otros merecerían y merecen ese reconocimiento y agradecimiento porque han liderado ese proyecto de educación y formación. A ellos, muchas gracias. Sin embargo, yo quiero poner hoy mi mirada en los otros protagonistas. En aquellos *más desapercibidos*... En las personas de administración y servicios - cocina, conserjería, lavandería, limpieza, mantenimiento, etc. Es decir, todas aquellas personas que, de modo tan discreto como eficaz, han hecho, siguen haciendo y harán posible esa realidad educativa que comenzó hace 50 años. No me he es posible recordar los nombres de todas y cada una de esas personas. Sí recuerdo tantos rostros ahora que estoy escribiendo estas líneas. A todas ellas mi reconocimiento y agradecimiento por su presencia y por su trabajo en ese Colegio Mayor Larraona. Y quiero recoger a esas personas en estas dos que nombro a continuación: el matrimonio José Lahera y Yolanda Gómez.

Roma, 10 de diciembre de 2020

Mirando hacia atrás

F. J. Carlos Pagola. Responsable de Pastoral del CML

Contemplo unas fotos. Aparecen lugares, rostros, acciones. Nostalgia que acecha, aunque ya se sabe que no es lo que era. Iba a comenzar el curso 90-91. Nos disponíamos a recibir a los de primero de universidad. Yo también era nuevo en el Colegio Mayor. Después de un curso sabbático había sido destinado como profesor del colegio y capellán de universitarios. Serían 17 años dedicados a los jóvenes. Uno se siente a veces como a la orilla de un río. Parece siempre el mismo salto de agua; pero cada año es nuevo. Nosotros un año más viejos cada curso. El río pasa y pasa. El espectador de la orilla también camina, aunque a otra velocidad.

Comenzaba una etapa nueva. Hasta ahora casi exclusivamente me había dedicado a la enseñanza en el colegio bachiller. Siempre de Lengua y Literatura. A veces alguna otra asignatura. Ahora alternaría las clases con la capellanía. El primer año mi despacho era la salita donde ahora reciben los subdirectores. Al año o dos, se acomodó el despacho del primer piso. Era un lugar céntrico y apto para charlar de tú a tú. Ciertamente menos de lo que me hubiera gustado. Quizá la timidez de los jóvenes les impedía entrar a conversar y menos sobre su vida. Los que rompieron el pudor lo agradecieron. Porque siempre el liberadora una tranquila parrafada.

Allí mismo comenzamos a reunirnos los diversos pequeños grupos de cultivo de la fe. Uno de los grupos fue el de la última preparación para el sacramento de la Confirmación. Durante bastantes años, semanalmente reflexionamos sobre diversos aspectos para profundizar en la fe y recibir con hondura el sacramento. Otro grupo consistió en el estudio de diversos libros de la Biblia. Generalmente empleábamos la que entonces era la sala de música. Había una mesa amplia para apoyar los libros. Fuimos



Carlos Pagola.

«Durante bastantes años, semanalmente reflexionamos sobre diversos aspectos para profundizar en la fe y recibir con hondura el sacramento»

comentando el Génesis, los Profetas o el Apocalipsis, según cursos. Y el grupo de oración, para el que nos reuníamos en la capilla. Y de vez en cuando, alguna reunión de tema literario en la sala de la mesa redonda, presididos por el cuadro del Cardenal Larraona. Y cómo no recordar las misas de los domingos. Ciertamente que salvo los primeros domingos después de llegar al colegio, asistían un grupito pequeño, pero muy intenso. Y las hermosas misas cercanas a la navidad para la que se improvisaba un altar en el bar. Más esporádico fue el ir un día de retiro a la casa parroquial de Gazólaz, o Alcoz o al monasterio de Alloz. Destaco la intensidad y la alegría.

Me quedan de esos años rostros, gestos, acciones, conversaciones, rumores y amigos. Pocos, es cierto, pero amigos en diversos lugares de España. Y muchos conocidos y reconocidos. Otros fueron, por desgracia, como nombres escritos en la arena de la playa que la pleamar los borra. Aunque no del todo. A veces reaparecen gozosamente.

Y siempre sembrar y sembrar: saberes y vida. Hablar de libros y poemas y hablar de personas y de Dios. ¿Adónde tanta semilla? En alguna parte surgirá una flor.

Nueva provincia de San Pablo

Ricard Costa-Jussà cmf. Superior Provincial de los Misioneros Claretianos de la Provincia Sanctus Paulus.

El padre Ricard Costa-Jussà nació en Sabadell, en 1967. Estudió en el Colegio Claret de Sabadell y entró como postulante en la Congregación de los Misioneros Claretianos en el año 1979.

Hizo la primera profesión religiosa en 1988, en Vic. Fue ordenado diácono el año 1994, en Valls; y recibió el sacramento del orden sacerdotal en Sabadell, el año 1995. Después del tiempo de postulante y noviciado, cursó los estudios de filosofía y teología en la Facultad de Teología de Catalunya. Ha ejercido su misión pastoral en las

comunidades de Valls, Sant Boi de Llobregat, Girona y Barcelona. En 2016, al ser elegido Superior Mayor de Cataluña, era rector de las parroquias del Cor de Maria y de Sant Tomàs de Barcelona. Desde el año 2002 también había asumido diferentes responsabilidades en el gobierno de la provincia.

A partir del 1 de enero de 2020 ejerce como Superior Mayor de la provincia claretiana de Sanctus Paulus, que comprende los anteriores organismos claretianos de Catalunya, Euskal Herria, Francia e Italia, residiendo en Barcelona.



Ricard Costa-Jussà. cmf.

Por sus grandes valores adquiridos durante décadas en la congregación de los Misioneros Claretianos y, recientemente, como máximo responsable de la provincia a la que ha pasado a corresponder este Colegio Mayor Larraona.

Misionero Claretiano durante 35 años en Bolivia

Victor Guerendiain Ciganda.

Misionero Claretiano y primer director del Colegio Cardenal Larraona en 1970. 35 años en la Misión del Alto Potosí, de Bolivia. Actual miembro de la Comunidad en CM Larraona y colaborador de Proclama de Navarra.

El día 1 de octubre de 1970 los Misioneros Claretianos inauguramos este colegio con 50 residentes universitarios. Su capacidad era para 210, todos estudiantes de distintas carreras en la Universidad de Navarra.

La comunidad claretiana responsable la integramos cinco miembros, los sacerdotes José María Pérez de Arriba, Víctor Guerendiain, Jesús Ros, José María Armendáriz y José Luis Ortiz de Guinea.

Victor era el superior de la comunidad y director del colegio de enseñanza., José Luis, el del colegio mayor. José María Pérez de Arriba

fue el administrador de ambos colegios. Y Jesús y José María fueron profesores del Colegio de Enseñanza Cardenal Larraona.

Para el servicio de cocina y comedor se contrató a una comunidad religiosa gallega, integrada por cuatro miembros. Para ellas se constituyó una zona residencial, incluso, con capilla, y Víctor fue su capellán. Tenía dos estudiantes jóvenes en formación y colaboraban en la cocina.

Jesús Ros, José María Armendáriz y Víctor Guerendiain, por la noche, colaboramos en la cocina en recoger y lavar platos. A los dos años, las religiosas se retiraron.

El personal de recepción del colegio mayor que se contrató fue Teresa Zabalegui, natural de Obanos, María Ángeles Sola, natural de Beire; y Carlos Ayerra, natural de Pamplona fue el conserje de noche a jornada completa.

Para los fines de semana estuvieron Filo Bravo, natural de Moraleja (Cáceres) y Rosita García, de Ourense. Un claretiano hacía el turno de noche.

Filo y Rosita residen en el colegio mayor y durante la semana trabajan en aseo y limpieza. Todas y todos han trabajado acá hasta jubilarse.

Finalmente, en el año 1972, la comunidad claretiana iniciamos el programa "Encuentro de ex claretianos, con la aprobación y apoyo del P. Cándido Palacín, Superior Provincial de Euskal Herria.

El P. Antonio Leguisa, Superior General de la Congregación, nos felicitó por el programa y la revista, porque en ninguna parte de la congregación había este programa.

Día 28 de noviembre de 2020. Iruña. Víctor Guerendiain Ciganda.

Mirando hacia atrás con gratitud

Mikel Burgos, cmf. Antiguo director de CML y misionero en Bolivia.

Llegué al Colegio Mayor en septiembre de 1995. El buen hacer del anterior director me puso el listón muy alto. Para mí fue un cambio de agujas radical, ya que mi anterior servicio pastoral lo realicé en un barrio popular de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, Abetxuko.

Por primera vez, me puse corbata y alguna vez el clerigman. El Mayor tenía entonces una gran demanda, sobre todo, de padres de colegiales, que habían vivido y convivido en esos ambientes cargados de estudio, juventud y dinamismo. Ahora eran sus hijos los que venían, o amigos o conocidos de sus progenitores. Una cadena de personas que unía un pasado recordado con cariño, nostalgia y aprecio... a un presente, abierto a muchas novedades. En mis años de presencia en el Mayor se iniciaron en la universidad las dobles licenciaturas, los programas Erasmus, la ampliación de la clínica, la biblioteca general, el Cima... tantos emprendimientos. Se construyó el polideportivo Claret Larraona que facilitó la realización de muchas y variadas actividades deportivas. Sin embargo, la cancha de futbito, junto a la avenida Pío XII, siempre fue el espacio deportivo más socorrido y demandado por nuestros estudiantes: día y noche. Tuvimos que ampliar el número de habitaciones, ganando espacios en rinconeras, baños,...para llegar a acoger hasta 216 estudiantes. Se puso la primera instalación de internet, al principio en una sala y poco después en todos los ambientes. Siempre los estudiantes de medicina eran los mejor recibidos y los más numerosos, algún año casi llegó a haber 90. Se creó un buen ambiente con el personal de servicio: cocineras, recepcionistas, señoras de limpieza...; una gente que tenía al Mayor como su segunda casa. La cocina y el comedor fueron siempre lugares de encuentro, de compartir y de buen yantar. Los fines de semana, recuerdo que comenzaban



Mikel Burgos con niños y niñas de Bolivia.

«En más de una ocasión tuve que borrar algunas pintadas en el ascensor que decían: “Mikel, vete a Misiones”»

el jueves, pues los viernes muchos retornaban a sus hogares familiares, sobre todo, los de provincias vecinas.

En ambientes del Mayor, Proclade Navarra comenzó a tomar fuerza como ONGD, vinculada a los claretianos, apoyada por las campañas solidarias del colegio de enseñanza, nuestro eterno vecino. Se abrió una oficina, que se mantiene, para atender y gestionar proyectos de desarrollo, voluntariado, actividades de sensibilización y educación... una realidad en la que yo me comprometí a fondo, poniendo mucha ilusión y empeño. Proclade y el Mayor me dieron la oportunidad de conocer otros países como la India, Honduras o Bolivia, donde viajé dos veces. También pude contactar con instituciones vinculadas a la solidaridad; esto me vino muy

bien en futuros años, cuando dejé el Colegio Mayor. Algunos estudiantes malévolos, viendo mi sensibilidad hacia las misiones y a la realidad del llamado “Tercer Mundo”, predijeron mi futuro. En más de una ocasión tuve que borrar algunas pintadas en el ascensor que decían: “Mikel, vete a Misiones”. Después de nueve años en el Mayor, salí en septiembre del 2004 hacia Bolivia, en concreto, a la Misión Claretiana del Norte Potosí. En esta difícil y apasionante misión he permanecido durante quince años. Ha sido una experiencia gratificante y comprometida, que me ha permitido estar y acompañar a los pobres. Ahora, para precautelar por mi salud, dejé el altiplano boliviano y me encuentro en la ciudad de Cochabamba, el corazón de Bolivia.

Cordialmente, Mikel Burgos, cmf

El personal de CM Larraona

« Desde 1970 han sido muchas las personas que han acompañado a los miles de colegiales de estos 50 años con su presencia y trabajo; siempre lo hicieron y lo siguen haciendo con profesionalidad y cariño »»

Desde el curso 1970-1971 han sido muchas las personas que han acompañado a los miles de colegiales des estos 50 años con su presencia y trabajo. Siempre lo han hecho con profesionalidad y cariño. Algunos de ellos ya dejaron CML por cambio de rumbo es su vida o por jubilación. Tres de ellos han fallecido, como se refleja en la página 95 de esta publicación. En esta sección recuperamos fotografías de muchos de ellos en algún momento de la vida colegial o en alguna de las muchas actividades, actos y salidas.



Equipo de cocina. José Lahera, a la izquierda, y su equipo Natxo, Yolanda, Tere, Blanca...



Trabajadores de los colegios "mayor" y "menor": En el centro, Rosa, Loli, Tere Zabalegui, Edurne, Filo Bravo, Miriam...



Carlos Galarraga, antiguo administrador y Mª Ángeles Sola, recepcionista con su beca de honor tras jubilarse.



Alberto Fernández, subdirector, durante una charla con el Juan Cruz Alli, presidente del Gobierno de Navarra.



Equipo de recepción en 2016: Francia, Tere y Miriam.



Carlos Pagola, responsable de pastoral en el hall.



Alberto, conserje de noche desde 1997 poniendo orden al mítico casillero de las llaves y avisos.



Martin Artola con colegas en Javier.



Marisa Martínez Ribot CM Roncesvalles.



Equipo de cocina y comedor con el administrador José Ortega (2º desde la derecha).



Javier y María Luisa, encargados del bar y, con sus hijos. Javier también ejerció de conserje de noche y jardinero.

TRABAJADORES DEL MAYOR



El subdirector Alfonso, segundo desde la izquierda, con un grupo de colegas.



Antonio Irigoyen, responsable de mantenimiento.



Filo Bravo junto a cuatro colegas a mediados de los años 70 del siglo XX.



José María Rodríguez Valencia en sus tiempos de subdirector durante una fiesta con colegas.



Equipo de la lavandería: Rosita, Angelita, Pili, Tina, Filo, Matilde y Esperanza.



Actual equipo humano (2021). De izda. a dcha., Óscar Erice (gerente), rafa (mantenimiento), Conchi (contabilidad) Mirian (recepción), Eva (recepción), Manu (subdirección y secretaria), David (recepción; y, agachados: los colegas Borja Rodríguez manzano y Javier Calvo (Decano).



Jubilación de Matilde Cestero, en el centro con flores, posa con un grupo de colegas y Yolanda, encargada del bar.



Colegiales del grupo de visitas a la cárcel.



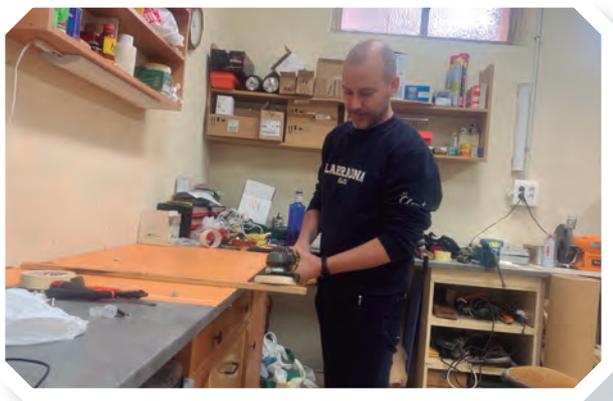
Actual equipo de recepción, Mirian, Eva y Noemí, ante el Nacimiento de 2019 montado por miembros de Aspace y un grupo de colegiales.



Javier Jiménez, conserje de noche en los años 70, 80 y 90 del siglo XX.



Cena de veteranos en el Nuevo Casino Principal en 2013. Félix Zubiria y Manuel Sagüés con los colegiales.



Rafael Lezáun, actual encargado de mantenimiento.



Parte del equipo directivo en 1996: Alberto González, Carlos Galarraga y Mikel Burgos.



Xabier Caberizo, subdirector, con el colegial Rodrigo Montero durante una entrega de premios.



En el bar, recién reformado, Vitorino, Carlos, Manu, el colegial Daniel Bustamante y Alfonso. Vitorino (jubilado) y Alfonso, desde sus puestos de recepción y administración del colegio "menor", habituales colaboradores del "mayor".

1



2



3



4



5



6



7



1. Mercedes Sosa en un recital en los años 70.
2. Debate político en el salón de actos en 1979. Entre otros, el director José Luis Ortiz de Guinea y los políticos Jaime Ignacio del Burgo y Patxi Zabaleta.
3. Charla del lehendakari Carlos Garaikoetxea en presencia de Félix Zubiria.
4. Edificio del Colegio Mayor en su primera etapa.
5. Habitación doble del cuarto piso en los primeros cursos, destinada a universitarios de Arquitectura.
6. Sala de música. Tocabancos y vinilos en los primeros años 80.
7. Habitación de los años 70 decorada con un mapa de Euskalherria y un póster de Marilyn.
8. Colegiales del primer curso (1970-1971).
9. La prensa escrita recogió durante los años 70 y 80 la visita al Colegio Mayor de distintas personalidades de la vida social, política y cultural. En la imagen, Navarra Hoy publica la charla con Adolfo Suárez.

8



9



GALERÍA HISTÓRICA COLEGIALES 1970-2020

10



11



12



13



14



15



- 10.** En 1983 tres colegiales recogen en el edificio central de la Universidad de Navarra los premios conseguidos en el Trofeo Rector de distintas modalidades deportivas.
- 11.** Equipo de fútbol ganador del Trofeo Rector.
- 12.** Colegiales en la fiesta de Navidad de los años 80.
- 13.** Vista del colegio desde la Clínica Universitaria en 1986.
- 14.** Partido de rugby. El equipo de CM Larraona viste camisa negra.
- 15.** Grupo de colegiales que recibieron la Beca por sus tres cursos de estancia en el colegio y de los que terminaban la carrera.

16



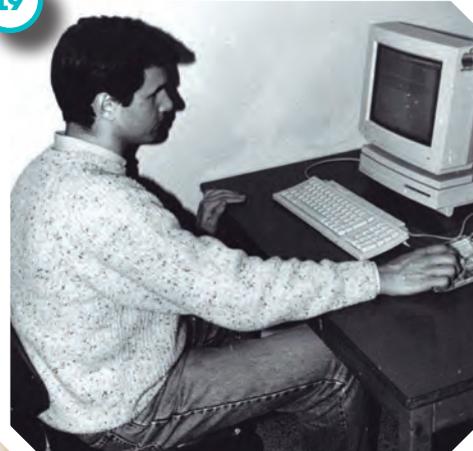
17



18



19



16. Fiesta de San Valentín. Con corbata y clavel en la solapa, esperando a las chicas de otros colegios mayores.

17. Actuación de teatro musical en el salón de actos.

18. Grupo de colegiales en el parque de la Taconera durante la fiesta de comienzo de curso.

19. Primer ordenador instalado en el Colegio Mayor.

20. Colegiales en Roma en la Beatificación de los Misioneros Claretianos, Mártires de Barbastro.

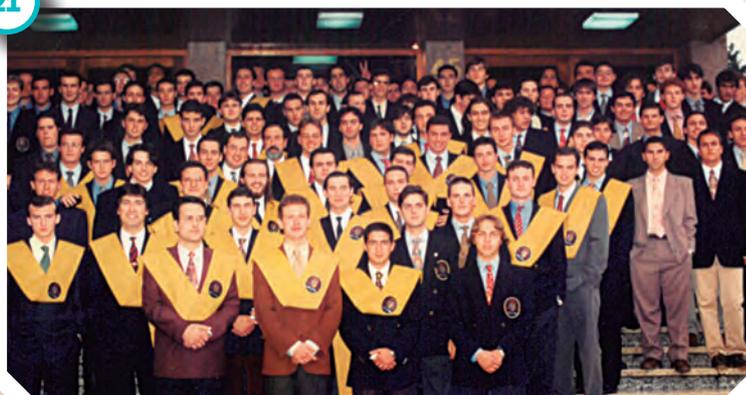
21. Grupo de colegiales que recibieron la Beca por sus tres cursos de estancia en el colegio y de los que terminaban la carrera en las escaleras de entrada.

22. Coro colegial dirigido por Benito Amil (3º desde la derecha) que ganó el concurso de villancicos del Colegio Mayor Santa Clara.

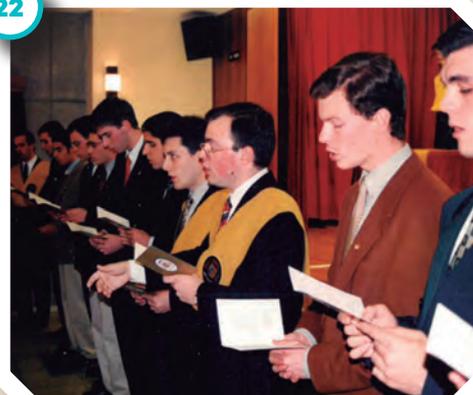
20



21



22



GALERÍA HISTÓRICA COLEGIALES 1970-2020

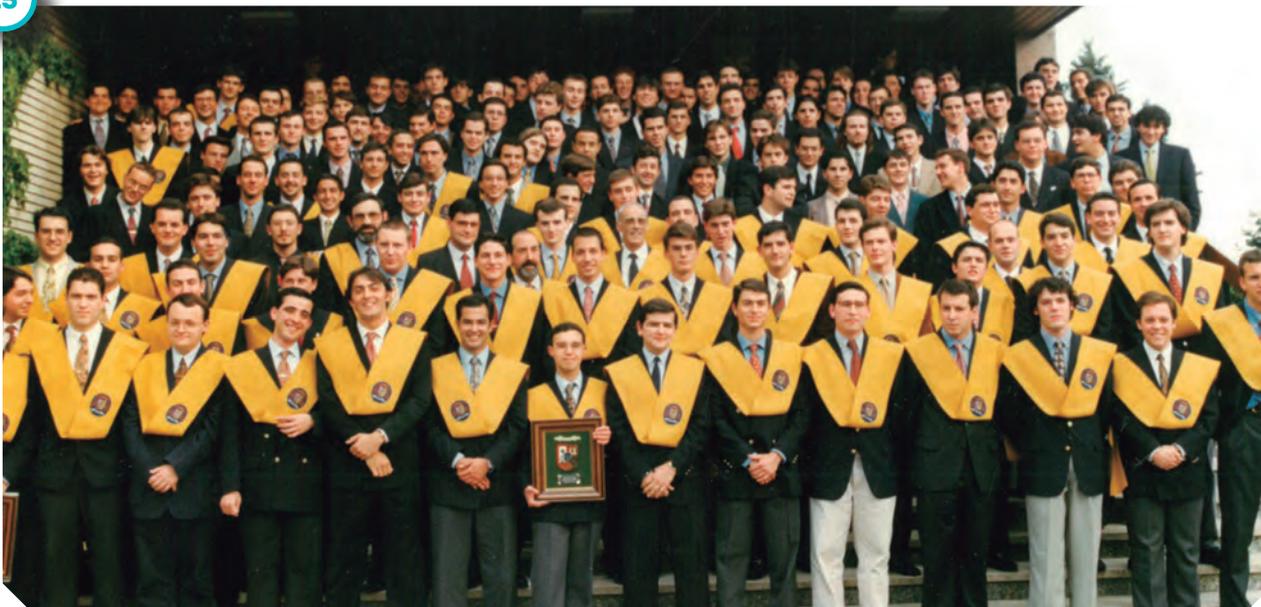
23



24



25



23. Años 90. La Tuna en pleno apogeo se viste de gala para la foto oficial en el salón de actos.

24. Fiesta de san Valentín de 1994. Entrega de txapelas. A la izquierda, el director, Patxi Muguerza.

25. Grupo de colegiales que recibieron la Beca por sus tres cursos de estancia en el colegio y de los que terminaban la carrera en las escaleras de entrada. Mediados de la década de los 90.

26. Colegiales en el patio del colegio "menor" durante una de las primeras ediciones del Día del Deporte.

27. Otro grupo de becados y placas de fin de carrera de la época.

28. Colegiales jugando al ajedrez después de comer a la luz de las primeras horas de la tarde en la galería.

26



27



28



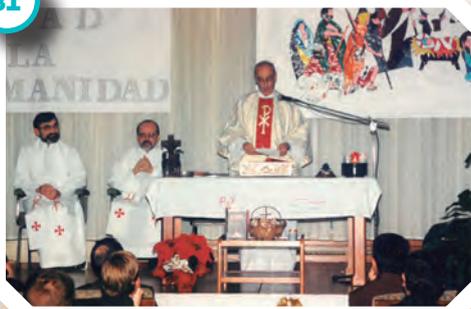
29



30



31



32



33



34



- 29. Comida de trabajadores el día del padre Claret. Mesa con Loli, Filo y Tina.
- 30. La Tuna Larraona actuando en el comedor del Día de Becas.
- 31. Eucaristía presidida por Carlos Pagola. Sentados, el director saliente, Patxi Muguerza y el entrante, Mikel Burgos.
- 32. Salida del cross del Día del deporte que recorrió el campus universitario.
- 33. Otra eucaristía en la capilla del primer piso.
- 34. Partido de baloncesto entre Ciencias y letras en otro Día del deporte en el patio del colegio "menor".
- 35. Enrique Domínguez se aplica en el juego de la rana en otra jornada deportiva.
- 36. Ediciones del Día del deporte.

35



36

LARRAONA
Boletín informativo semestral del CM LARRAONA
 Del 17 al 23 de noviembre de 2008
 Año I nº 0

NUMERO 0

EL BOLETÍN de información semestral del Colegio Mayor Larraona quiere rancar con vocación de alcanzar este curso dos dígitos y que así continúe muchos cursos, y con la voluntad de ser un vehículo de información de la vida que se mueve entorno a los 2008 colegiales. Se trata de que este boletín sea un marco y foro para la presentación de las actividades programadas para cada semana, la memoria de otras actividades realizadas, etcétera. Un grupo de colegas de la Facultad de Comunicación va a ser el responsable de que se haga realidad. No obstante, esta hoja está abierta a todos los colegas que quieran aportar información o algún contenido que encaje en las distintas secciones que proponemos en este número cero. Los interesados en hacerlo pueden ponerse en contacto con Manu (subsección), que oficiará de coordinador o enviando sus propuestas al correo cmsecretaria@larraona.org. Esperamos una buena acogida y vuestro apoyo a esta iniciativa. Gracias y suerte.

Andrés García Gómez, Decano

Andrés García Gómez fue elegido Decano del CM Larraona el día 28 de octubre de 2008. Obtuvo una apretadísima victoria (41 votos frente a 40) sobre el también colegial mayor, Javier Nicolás Pineda, que ostentará el puesto de vice decano. Andrés es de "Fijón y estudia 3º de Derecho".

ACTIVIDADES. Semana 17-23 noviembre 2008

L 17	20.00 - Taller del Recorrido Mundo - Sala Martín 20.30 - Audición Musical: Sala de Audición. 20.30 - Charla "La crisis económica actual", por Leopoldo Abadía
M 18	22.15 - Ciclo de cine: Martin Scorsese: Película: "El color de la ira" S. Actos.
M 18	20.15 - Seminario de Antropología Múltiple 22.00 - T. Claret Interpasillos de Fútbol: 3ª derecha contra 5ª Polideportivo.
M 19	20.00 - Seminario de Marketing: A cargo del antiguo colega Andrés Sáenz. 22.00 - Trofeo Claret Interpasillos de fútbol: 4ª derecha contra 5ª
J 20	20.30 - Oración Capilla 22.00 - Trofeo Claret Interpasillos de fútbol: 3ª izquierda contra 4ª derecha. 22.15 - Trofeo Claret Interpasillos de fútbol: 2ª derecha contra 5ª
V 21	22.15 - Varnes Cine: Película por determinar: Salón de Actos
D 22	20.00 - Eucaristía. Capilla (Atención, cambio de horario)

ATENCIÓN EN EL MAYOR: A

Seminario de Marketing
El jueves, a las 20.00 horas, en la Sala Martín. Actividad para colegas de UN impartida por el antiguo colega Andrés Sáenz Magaña.

En la CIUDAD

OPERA
"Il Puritani", de Bellini.

Teatro Gayerre
Días 20 y 22. A las 20.00 horas.

En la UPNA

TOROS
Ganado de lidia Jornadas.

Ed. Los Olivos
Días 21 y 22. Desde las 9.00 h.

En la UHAV

MÚSICA
Santa Cecilia. Concierto.

Concierto con motivo de la festividad de Santa Cecilia.

COLEGIO MAYOR LARRAONA

21

GALERÍA HISTÓRICA COLEGIALES 1970-2020

37



38



39



37. Vista del complejo educativo Larraona desde la torre Irrintzi en 2000.

38. Grupo de colegiales que recibieron la Beca de los que terminaban la carrera en las escaleras de entrada.

39. Fachada del Colegio Mayor.

40. Polideportivo Claret. Inauguración en 2002.

41. Torneo Interpasillos de pimpón en las míticas mesas artesanales fabricadas por Sabino.

42. Otro grupo de colegiales que recibieron la Beca de los que terminaban la carrera en las escaleras de entrada.

43. Cartel de un Día del Deporte.

40



41



42



43



44



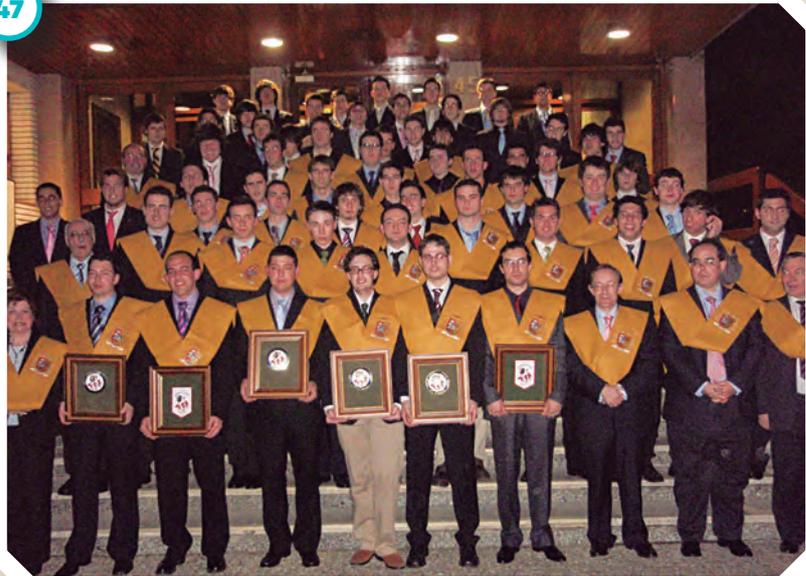
45



46



47



48



50



44. Pasillo y aplausos para los “novatos” antes del comienzo de la fiesta de comienzo de curso.

45. Becarios de honor y colegiales becados y de fin de carrera.

46. Equipos de fútbol sala en la jaula. Ciencias de azul y Letras de naranja.

47. En primera fila, placas a los colegiales de fin de carrera. Arriba, becados y otros colegiales de primero.

48. Colegiales de primer curso en los tendidos de la plaza de toros de Pamplona.

49. Otro grupo de becas y placas en la entrada del Colegio Mayor.

50. Equipo de fútbol sala delante del edificio colegial.

49



GALERÍA HISTÓRICA COLEGIALES 1970-2020

51



51. Colegiales con placa de fin de carrera en primera fila junto al becario de honor Ángel Ruiz de Erenchun y el director, José María Rodríguez Valencia.

52



52. Cena de veteranos en el Casino Iruña de la Plaza del Castillo.

53. Nuevos colegiales en las jornadas de bienvenida a primeros de septiembre.

54. Copea en la finca el "Montecillo", en Milagro (Navarra).

55. Colegiales nuevos del curso 2009-2010, primero en el que se aplicaba en nuevo Plan de Bolonia.

53



54



55



56



57



58



59



60



56. Colegiales del taller de Arte ante unas esculturas de Rodin en la Plaza del Castillo de Pamplona.

57. Becas y placas. En el centro, el ponente y beca de honor, Miguel Ángel Martínez.

58. Otro grupo de becas y placas entre los que destaca por altura el vicerrector Tomás Gómez-Acebo.

59. Catad de Vino de D. O. Navarra.

60. Elección de colegial Decano en la sala de la mesa redonda.

61. Colegiales galardonados en las escaleras del Colegio Mayor.

62. Nuevos colegiales.

63. Taller de Ecología en la depuradora de Arazuri.

61



62



63



64



65



66



- 64. Filomena Bravo, "Filo", rodeada por gran parte de los colegiales durante su despedida en 2016 tras jubilarse.
- 65. Colegiales becados, placas y de fin de carrera y placas de honor, entre los que se encuentra Carlos Ventura, gestor de la empresa Carven (pisos adscritos) y Mariano Larraz, director del Taller de Ecología.
- 66. Panorámica del deportivo Claret.
- 67. Nuevos colegiales a finales de agosto durante las jornadas de bienvenida.
- 68. Colegiales de CM Larraona y de CM Roncesvalles en una de las salidas del Taller de Ecología. Castildetierra, en las Bardenas Reales de Navarra.

67



68



GALERIA HISTÓRICA COLEGIALES 1970-2020

69



- 69.** 2018. Placas, becas, becas de honor del curso 2018-2019. En primera fila, colegiales de los CCMM Roncesvalles y Santa Clara.
- 70.** Polideportivo de la Cárcel de Pamplona. Colegiales posan con los reclusos al finalizar un encuentro.
- 71.** Cena de navidad. En primer término, Igor García y Jon Ander.
- 72.** Taller de Ecología. Tomando un baño termal en los Baños de Fitero (Navarra). Junto a los colegiales, Xabier Cabrerizo y Mariano Larraz.
- 73.** Con la pandemia del Covid-19, llegaron las mascarillas. Grupo de colegiales celebrando un cumpleaños.
- 74.** Excursión durante el "Día del cáncer de mama", en el acueducto de Noáin.
- 75.** Nuevos colegiales en las jornadas de bienvenida organizadas en agosto de 2018 en el castillo de San Francisco Javier.
- 76.** Colegiales de 1º celebrando la Navidad con prudencia.

70



71



72



73



74



75



76





¡Esas fotos esparcidas para la revista. Otros tiempos mejores que los de ahora!”

Ramón Uría Regojo, 2º Derecho.

Las mejores conversaciones suelen surgir al calor de una chimenea, a partir de un cigarro mal apagado o en una sobremesa donde el alcohol ajusta el tono de conversación a una suavidad donde las palabras nunca dichas son bienvenidas a hacer acto de aparición. Las óptimas, sin embargo, nacen de pura casualidad. De meras coincidencias donde a partir de cualquier anécdota empiezan viajes que te llevan lejos de la realidad pandémica, que te evaden a momentos donde los “hijos de la oveja” aterrizaban en la puerta de nuestro Colegio, cuando íbamos a ver al Papa Juan Pablo llegar a Javier y escuchábamos a Adolfo o a Fraga en nuestro salón, o nos quedamos embobados mirando el poster de Marilyn que tenía nuestro compañero de cuarto, en aquellos años cuando no había baños en las habitacio-

nes, ni teléfonos móviles, ni ordenadores, ni internet, ni nada que nos acercara a aquellos que se encuentran a millares de kilómetros de nosotros, a costa de alejarnos de nuestro vecino de pasillo. Aquellos años donde vivíamos lo que hoy anhelas tú, antiguo colegial: fumarte un cigarro en la puerta del colegio una tarde de octubre, mientras comentas el día y qué cambiada está aquella y la otra; días donde todo era más simple.

Una de esas conversaciones llegó ayer mientras estaba con nuestro Manolo Sagüés. Comentando el día, mis ojos se posaron en unas fotos escondidas entre papeles. La de una cena donde las copas vacías, el paquete de Winston, las mangas remangadas y los rostros de los fotografiados permitían vaticinar que la de aquel día fue una buena cena. En otra, una ma-



rabunta de colegiales en la que no cabía un alfiler se arremolinaba a la salida del cross, patrocinados por una caja de ahorros que la crisis del 2008 se llevó por delante. En otras, celebraciones; en otras, conciertos; en todas, cercanía y amistad. Le pregunté a Manu que qué habíamos hecho para hacer de aquella época un recuerdo. “Esas mismas preguntas me las hace mi hijo”, me responde. La gallegada de Manu fue lógica porque dar una respuesta es imposible. Solo me consuela que peor sería no tener a nadie a quien hacer estas preguntas, o nadie que las hiciera.

Manu procede a coger las fotos y a explicarme las historias detrás. Mientras escucho, río y me asombro de cómo se vivía en un tiempo que se antoja lejano. Celebro en mi fuero interno que todavía se cuenten batallas de antaño a jóvenes que llevan sin pisar la Jaula un año y necesitan la evasión de la anécdota. Sonrío por que queden fotos y

«Celebro en mi fuero interno que todavía se cuenten batallas de antaño a jóvenes que llevan sin pisar la Jaula un año y necesitan la evasión de la anécdota»

recuerdos que nos permitan viajar a lugares en los que nunca hemos estado, relatos que irradian ilusión y esperanza; instantáneas que recuerdan días y carcajadas donde fuimos libres, cuando nuestra única preocupación era que la niña de Santa Clara nos hiciera ojitos (ardua misión cuando en novatadas te vestían con la blusa de tu abuela). Días donde la vida que desprendía los años posteriores a la Transición hoy solo puede imitada; días que sembraron el campo para que las promociones de los ochenta y noventa pudieran recoger el fruto de la libertad. Hoy todo ha cambiado, y uno solo puede imaginar, desde esta ventana de la habitación 248, los días en los que nuestra Jaula albergaba días de sokatira y los bailes de San Valentín llenaban la cafetería.

Sería fácil caer en el desasosiego que trae la consciencia de la pérdida de oportunidades, en la añoranza de unos días que antes del Covid ya eran difusos y ahora



parecen perdidos. Es tarea complicada no hacerlo cuando a uno solo le queda celebrar que salga el sol, en uno de los interminables días de confinamiento dentro del cuarto, para poder sentarse al calor de la tarde en el alféizar de tu ventana. Es de esperar que los veteranos de nuestro Larraona, leyendo estas líneas, sientan lástima por nosotros, los colegiales de hoy, a quienes la pandemia ha arrebatado su modo de vida. Quién no lo haría: no solo sienten por nosotros, sino por la juventud que se habrían perdido de haber estudiado en los años del coronavirus.

Les alegrará saber que no todo es negativo. Que gracias a la pandemia hemos perdido en emociones pero ganado en humildad. Que somos la primera promoción que realmente es consciente del privilegio que es tener un amigo en un cuarto, ahora que ya no es posible. La suerte de las charlas, las fiestas, las novatadas. La suerte de la

cercanía. La dureza del año radica que hemos perdido aquello que nos ha identificado siempre. La alegría, que por fin somos conscientes de qué nos identifica, y cuánto lo echamos de menos.

Los chavales que hoy nos arremolinamos en nuestras paredes hemos aprendido una lección que solo hubiéramos conocido al terminar nuestra estancia: la maravilla de las nimiedades de la vida colegial, la belleza de la mundanidad diaria que nos proporciona un hogar como este. Descubrir cuánto aprecio atesoramos por el día a día, por los amigos conocidos, por las experiencias pasadas. Las ganas con las que vamos a vivir estos "locos años 20" que dicen que vienen. La esperanza y la alegría de saber de que cuando todo esto pase, serán los colegiales de mañana los que disfruten todo lo que pudieron disfrutar los de ayer; placeres que los de hoy solo podemos anhelar y celebrar.

Mientras tanto, solo queda mirar fotos del pasado con Manu mientras nos cuentas historias de tiempos mejores, sabiendo que hubo gente que disfrutó este lugar antes que nosotros, que habrá otra que lo hará después. Nosotros, en el medio, tenemos la tarea más dura pero la más noble: saber querer todo lo que no podremos llegar a vivir, y aguantar el castillo hasta que, una vez pasada la pandemia, lleguen los ansiados refuerzos que vivan por nosotros. Tanto los que vivieron, como los que vivimos, como los que vivirán; como las grandes conversaciones, aunque todo caímos en este nuestro hogar de pura casualidad, nunca dejaremos de tener la certeza del privilegio que supone haber pisado estos pasillos, conocer a estos amigos, y vivir la vida de Larra, la vida mejor. Mañana y siempre, por inmensa fortuna y a pesar de todo, siempre nos quedarán anécdotas de nuestro Colegio, que nos evadan a lugares donde realmente, fuimos.

Memoria de una vida colegial

Álvaro Casado Iglesias.

Esta colaboración la escribo como Decano del año número 49 de vida del Colegio Mayor Larraona. Más que una colaboración con motivo del 50 aniversario del Colegio, es una memoria de actividades, pero no anual sino de la vida en estos seis años de residencia, por lo que la podríamos llamar *Memoria de una vida colegial*. Además, como anécdota con el COVID-19, he sido un decano que no ha leído la memoria de actividades en el día de becas (28 de marzo del 2020), ya que el 12 de marzo nos fuimos todos a casa dejando todo listo para volver en 15 días, que como ya sabemos no fueron 15 días...

Esta memoria empieza el 30 de agosto del 2014 con la incorporación a la vida colegial. Como es tradicional, son las primeras reuniones con la dirección, funcionamiento del colegio, convivencia con los amigos, las primeras comidas... Pero lo que más recordamos los colegiales es la visita a Pamplona guiada por Manu y Xabi (subdirectores de Larraona y bueno, en ocasiones, algo más). En esta visita los nuevos nos conocemos entre nosotros y empezamos a formar algunas de las amistades más fuertes y duraderas que tendremos en la vida, y que por supuesto nos van a acompañar en esos años universitarios. Luego, el curso transcurre entre libros, apuntes, fotocopias... pero sin olvidar los juevintxos, capeas, carpas que, al final, todo acaba siendo compatible.

Desde el Colegio Mayor se organizan multitud de actividades deportivas, culturales, de ocio, educativas... pero las que más solera tienen son el torneo interpasillos del primer semestre y el interregiones del segundo semestre. Algún año, en la final del interpasillos, acabaremos escoltados en el partido porque tiene más tensión que una final de la Champions League entre Barça y Real Madrid, pero siempre acaba bien, ya que al final somos compañeros. Como actividad cultural por excelencia, y que nos acompañan nuestras amigas del Colegio Mayor Roncesvalles, están los talleres de ecología y de historia en los cuales se conoce Navarra y Pamplona, pero desde otro punto de vista.

Ya llegando a marzo, tenemos el día grande del Colegio Mayor que es el Día de



Álvaro Casado junto a su madre.

«Desde el Colegio Mayor se organizan multitud de actividades deportivas, culturales, ocio, educativas... pero las que más solera tienen son el torneo interpasillos del primer semestre y el interregiones del segundo semestre»

Becas, donde se hace entrega de la beca a los colegiales de tercer año y las placas de fin de carrera a los que han permanecido en el colegio durante toda la carrera. En este acto, el decano lee la memoria de becas y posteriormente celebramos un lunch en compañía de nuestras familias y amigos.

Cuando vives seis años en un Colegio Mayor, se puede observar cómo cambia. En los años que yo he vivido se ha iniciado la reforma de las habitaciones, que serán pequeñas y tendrán multitud de pegos, pero cuando te encuentras con alguien de Larraona, la pregunta está asegurada "¿Que ha sido de la habitación... que es donde yo estuve?" Porque, aunque sean 2 años de



Álvaro Casado junto a compañeros de Cruz Roja.

« Se forjan amistades únicas, se realizan actividades, se sale de fiesta, se estudia... pero siempre con el apoyo de un equipo directivo y Claretiano que se encarga de todo lo demás, con el único fin de que esos cuatro-seis años sean únicos »

estancia, siempre será donde cada uno empezó su carrera. Esas habitaciones donde no se cabe tumbado a lo ancho, o el baño que si cierras la puerta estando dentro es imposible, pero siempre quedaran las suites donde los veteranos nos mudábamos, aunque es verdad que más de uno prefería su habitación original.

Además de las habitaciones, las actividades se adaptan a las circunstancias y a los colegiales. Otro ejemplo de ello son los cafés tertulia a las 15:00 que se tuvieron que transformar en Think&Beer a las 19:30 por los horarios de la universidad, o el aumento de actividades digitales. Todos los años hay alguna obra en el Colegio Mayor, se modificó la galería para hacer espacios de trabajo en grupo, se reformó el comedor y cafetería para hacerlos más modernos y actuales. Desde el equipo directivo y consejo colegial, se apostó por reformar el servicio de comida con la implantación de

una nutricionista, y realización de encuestas a los colegiales, y por lo que se pudo analizar el balance fue positivo. De hecho, hay algunos platos que no olvidaremos.

Ya que trato de hacer una memoria de seis años resumidas en unas líneas, quiero reconocer el trabajo del consejo colegial del año 2019-2020 en el que fui decano y que por desgracia no pudimos acabar. Desde el consejo se potenció la participación de los colegiales y se realizaron múltiples actividades, contamos con más de 25 Think&Beer, concursos de fotografía del interpasillos y concurso de fotografía en Instagram, CineForum, catas de vino, cerveza y aceite, talleres de historia y ecología... Tristemente, y como ya he dicho, el 8 de marzo en la cena, se seguía planificando el día de becas; el 9 de marzo se empezó a poner en duda; el 12 nos íbamos a casa pensando en volver en unos días; y el 14 de marzo el Gobierno de España aprobaba un

confinamiento que ya hacía presagiar que no volveríamos a Pamplona en ese año. Por ello, agradecer en estas líneas todo el apoyo a todos los vocales del consejo y a mis dos co-decanos Guillermo Magallanes y Javier Calvo, que además son colegas médicos.

Como resumen de estos seis años, y cerrando la memoria, hacer referencia a que la convivencia en el Colegio Mayor es algo único y que no se vuelve a repetir en la vida. Se forjan amistades únicas, se realizan actividades, se sale de fiesta, se estudia... pero siempre con el apoyo de un equipo directivo y Claretiano que se encarga de todo lo demás, con el único fin de que esos cuatro-seis años sean únicos. Aunque parezca que he sido breve y que en Larraona se hacen pocas cosas, es imposible incluir todas las actividades, experiencias y sentimientos que se sienten en estos seis años, por ello solo quien ha vivido en Larraona lo puede saber.

Los valores de un Colegio Mayor para la universidad y la vida

Lección magistral de un colegial de pura cepa

Juan Manuel Fernández Martínez. Vocal del Consejo General del Poder Judicial y magistrado de la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Navarra. Y antiguo colegial del Colegio Mayor Larraona de Pamplona (Navarra).

Viví en el Colegio Mayor Larraona los cuatro primeros cursos de mis estudios de Derecho (antes la carrera era de cinco), periodo de 1975 a 1979. Fue una época maravillosa de mi vida, imborrable su recuerdo, y por ello quiero expresar, desde lo más profundo de mi corazón, mi agradecimiento.

Empezaba el mes de octubre del año 1975, y en aquella España expectante, comenzaba también para mí la maravillosa experiencia de ser universitario.

Cada vez que vengo al Colegio, y hoy con más motivo, no puedo evitar acordarme de aquél lejano día otoñal, cuando cruzaba con mi maleta esa puerta, sabedor, como seguro que lo fuisteis vosotros también, de que una página de la vida se había terminado y el futuro esperaba al otro lado. En aquél corazón, que aún no había cumplido los diecisiete años, los sentimientos se agolpaban: la morriña, de la que ya nunca me separaría, la pena por haber dejado mi casa, el orgullo de ser universitario, el miedo a las novatadas, al Derecho Romano...

La España de entonces se esforzaba por salir de una larga noche de silencios, en colorear una vida en la que casi todo era en blanco y negro. El país era un hervidero y el Colegio era un fiel reflejo de lo que sucedía fuera. Los debates políticos eran permanentes, solo interrumpidos, con sumo gusto por lo demás, por la disputa de los partidos de fútbol. A propósito, y perdonadme la digresión, me gusta recordar como fue el fútbol lo que consiguió que en 1977 Larraona pasara de ser Residencia Universitaria a Colegio Mayor. Aquél año



J. Manuel Fdez. en el acto de imposición de Becas y entrega de placas fin de Carrera

nuestro equipo, del que yo tuve el honor de ser el capitán, ganaba el Trofeo Rector y con ello la clasificación para el Campeonato de España; pero solo era posible la participación de Facultades, Escuelas y Colegios Mayores, no de Residencias. Los trámites se habían iniciado ya pero no se aceleraron hasta ese momento. Por cierto aquél triunfo no fue el único, e incluso un cuarto puesto nacional adorna nuestras vitrinas.

Como os digo, las actividades culturales y políticas en el Colegio eran continuas, y de primerísimo nivel. Siendo, sin duda, uno de los principales referentes culturales, sino el que más, de Pamplona. Y así ha seguido siendo, y lo es ahora, cumpliendo un papel fundamental de los Colegios mayores en la vida universitaria, cual es el de complementar los conocimientos propios de cada rama del saber con actividades culturales de todo tipo.

Los recuerdos más vivos que tengo de los primeros meses en la Universidad, en el Colegio Mayor, son los de la diversidad, los acentos, las formas de hablar, el debate político, el pluralismo ideológico. Yo no había salido hasta entonces de mi casa, de forma que todos los días descubría algo nuevo, algo que me hacía revisar mi concepción de la vida. Y poco a poco, los personajes del Colegio, unas jovencísimas Filo y Matilde, el equipo de dirección, fueron convirtiéndose en parte entrañable de mi vida. Ello era especialmente agradable cuando llegaban los puentes, y custodiábamos el Colegio el japonés, estudiante de Medicina, Hirozako Mishuma y yo, imposibilitados de ir a nuestras casas, y veíamos como el resto de colegiales se iban a las suyas. Porque en aquella España, Pamplona estaba a la misma distancia de La Coruña que está hoy, pero las posibilidades de viajar eran bastantes más escasas.

Largos ratos de convivencia colegial, de puesta en común de las nuevas vivencias. Largas noches de estudio, recuperando las horas pérdidas, mezcla de café y tabaco, agobios compartidos. Tardes de partidas de cartas, de especulaciones sobre el futuro de la democracia. Noches de rondas y copas. Un pequeño universo creado en este sobrio edificio.

Hoy, transcurridos más de cuarenta años, estoy aquí de nuevo en este entrañable salón en el que tantas horas pasé, estoy aquí con vosotros, una nueva generación de colegiales, jóvenes, ilusionados, dispuestos a comeros el mundo y al veros vuelvo a sentir ese fantástico sentimiento de pertenencia a un grupo, el orgullo de ser parte de la historia de una institución tan prestigiosa y tan vinculada a la vida universitaria navarra.

Larraona fue para mí mucho más que un simple lugar de residencia, fue el catalizador de mi vida universitaria, no podría explicar ésta prescindiendo del Colegio Mayor. Estoy seguro que a vosotros os pasa lo mismo, cambian los detalles de las experiencias vitales, varían los aspectos accidentales, pero lo esencial se repite de generación en generación. La vida se renueva y así debe ser, pero lo hace siempre a partir de lo que han hecho quienes nos precedieron. Al Colegio seguiréis perteneciendo siempre y el Colegio perdurará a través de vosotros, como ocurre conmigo y con quienes tuve la fortuna de compartir mi juventud, y con quienes nos precedieron y con quienes nos sucedieron; todos seguimos siendo el Colegio. **“Todos soltamos un hilo, como los gusanos de seda. Roemos y nos disputamos las hojas de morera pero ese hilo, si se entrecruza con otros, si se entrelaza, puede hacer un hermoso tapiz, una tela inolvidable”** (Manuel Rivas, “El lápiz del carpintero”).

Si cada uno de vosotros echa la vista atrás y piensa en lo que ha cambiado su vida, seguro que sabrá concretarlo en muchas cosas, y estoy seguro también que mu-

chos de esos cambios se enmarcan en este Colegio Mayor. No, Larraona no fue nunca para mí una residencia, fue mucho más, fue algo sustancialmente diferente a una residencia o a un hotel. Se fijar con precisión la primera vez que oí a Bruce Springsteen, en la magnífica discoteca que teníamos, los momentos en los que nacieron mis inquietudes políticas, las cinematográficas, la época en la que apareció mi vocación de juez, los primeros amores. Y todo ello ocurrió aquí, y quizás hubiera ocurrido en otro sitio, tal vez, pero fue aquí, y a ello contribuyó el ambiente que vivíamos, el que también habéis construido y disfrutado vosotros.

Pocas cosas ocurren en la vida por generación espontánea, detrás de cada paso, de cada decisión, hay un largo proceso de fecundación, de maduración, que se enriquece cuando se comparte, cuando se vive con los demás. Todo empieza en nuestra casa, en el seno de nuestra familia, donde recibimos las primeras referencias, los primeros valores religiosos, morales y éticos, los que nos forjarán y a los que regresamos siempre, cuando los caminos de la vida se tuercen.

La escuela da continuidad a ese proceso de aprendizaje, que alcanzará su culminación en la Universidad. En ella nos formamos para la vida profesional, pero todos sabemos que la vida universitaria no es solo la adquisición del saber científico o intelectual. La Universidad nos transforma, nos enriquece, ensancha nuestra perspectiva. El contacto con otras culturas, con otras formas de vivir, somete nuestro proceso vital a una revisión, a un cambio que es necesariamente enriquecedor.

Como acabo de deciros, no sé cuál hubiese sido el rumbo de mi vida de haber vivido aquellos maravillosos años en otro sitio, en otras circunstancias, pero tengo la casi plena certeza de que hubiese sido peor. Las experiencias de entonces, fraguadas y forjadas al calor de lo que aquí ocurría, marcaron en mí claramente el camino a seguir. Las dificultades de entonces tren-

zaron entre quienes aquí convivimos lazos de amistad y solidaridad duraderos; compañeros orgullosos de serlo, con ese punto de legítima vanidad que adorna el esfuerzo común, convirtiendo el “yo también soy de Larraona” en una auténtica divisa.

Por ello, en este punto, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a la Comunidad claretiana por haber creado, mantenido e impulsado este maravilloso Centro. A quienes lo inauguraron y a quienes han ido relevándose en su dirección a lo largo del tiempo. A sus trabajadores, por haberse esforzado en hacer agradable la vida de cientos de colegiales que por aquí hemos pasado a lo largo de décadas.

Gracias también a la comunidad universitaria por su abnegada dedicación a formarnos en la ciencia y en el espíritu, a haberse preocupado por nuestra educación integral. Haber conseguido culminar mi vocación juvenil de ser juez, fue debido no solo a mi esfuerzo personal sino también a esos principios aquí consolidados, a la tenacidad aquí esculpida.

Desde la perspectiva que dan los años, se adquiere la conciencia de lo importante que fueron determinados momentos de la vida, determinadas épocas, y la universitaria ocupa, sin duda, un papel central. Son los años en los que se hacen las amistades perennes, las convicciones sólidas, la pasión por saber. La Universidad ha de transmitirnos la inquietud por mejorar, la curiosidad por investigar, por descubrir, y el deber de ser mejores personas, ya que siendo mucho lo que se nos da, necesariamente mucho ha de ser lo que debemos aportar a la sociedad.

De un modo más particular, como juez, creo que una formación jurídica apropiada y el conocimiento del alma humana son, a mi juicio, los valores básicos que han de adornarle. La primera faceta comienza a forjarse en las aulas universitarias. La enseñanza del Derecho en la Universidad es un tema que nos

« Pocas cosas
ocurren en la vida
por generación
espontánea,
detrás de cada paso,
de cada decisión,
hay un largo proceso
de fecundación,
de maduración,
que se enriquece
cuando se comparte,
cuando se vive
con los demás »

daría para hablar muchas horas y no es posible hacerlo ahora, pero sí quiero resaltar la absoluta necesidad de que las Facultades de Derecho sepan hacer llegar a sus alumnos la pasión por esta ciencia cuya finalidad última es la regulación adecuada de las relaciones humanas.

Es imprescindible que la Universidad como institución mantenga su secular papel de ser el motor del desarrollo humano. En unos tiempos de relativismo moral, de pérdida de principios, en los que solo parece ser importante la obtención del poder, la Universidad ha de reclamar, exigir, el respeto al valor de la persona, al valor de la libertad y la dignidad humana. Las universidades de la vieja Europa han de seguir cumpliendo su misión de referentes de ejemplaridad.

Y en esa ingente labor han de estar acompañadas por los Colegios mayores que con ellas integran los campus universitarios, auténticos espacios de convivencia y tolerancia. En tiempos revueltos, de ruido ensordecedor, de xenofobia, de intransigencia, la vida colegial ha de ofrecer el contrapunto luminoso, la luminosidad de una juventud comprometida con el valor único e irrepetible de cada ser humano.

El valor de esta aportación colegial es una evidencia en este insigne Colegio Mayor Cardenal Larraona, una continuación de una larga tradición de la vida universitaria en España, con ejemplos tan deslumbrantes como la gloriosa institución "Residencia de Estudiantes de Madrid", creada en los albores del siglo XX, estrechamente vinculada a la "Institución Libre de Enseñanza", nacida con la finalidad de complementar la vida universitaria, y que fue uno de los principales núcleos de modernización científica y educativa de España.

En la vida universitaria se forja el carácter con el que habremos de afrontar las dificultades de la vida, que no serán ni pocas ni pequeñas, pero estad seguros, queridos "larraonensis" que estáis capacita-

dos para afrontarlas y superarlas. Sois una generación formada en la excelencia, sabéis idiomas, domináis las nuevas tecnologías, y tenéis valores religiosos, morales, éticos, así que afrontad sin miedo el futuro. Comeréis el mundo, pero hacedlo no por vosotros sino por los demás; hacedlo no para colmar vuestra vanidad sino para lograr un mundo mejor, más justo, más solidario y más libre.

Sed justos e independientes en vuestros criterios, no os pleguéis nunca al poder si éste no se ejerce rectamente. Se cuenta que cuando Federico el Grande, Rey de Prusia, quiso derribar una casa que le afeaba la perspectiva de su palacio, su propietario le dijo "no será así, Sire, pues aún hay jueces en Berlín". Aquél viejo molinero confiaba en sus jueces, confiaba ciegamente, hasta el punto de no dudar en plantar cara a todo un emperador. Esta es la confianza que os pido que produzcaís en los demás, en el ámbito que cada una de vosotros elija para su vida.

Sed rectos, pero también generosos y comprensivos con los errores humanos. Recordad los consejos del Quijote a Sancho: "**Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo. Si acaso doblares la vara de la Justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia**".

Vosotros sois ahora los depositarios de las ilusiones, de la experiencia, de la convivencia de todos los que a lo largo de estos más de cuarenta años os hemos precedido, de todos los que, de una manera u otra, pretendimos que el futuro fuera mejor, de los que, como vosotros ahora, soñábamos con cambiar el mundo. Por eso os animo a que cojáis ese testigo para entregarlo a quien os suceda, y así cuando dentro de muchos años, miréis hacia atrás, desde los puestos en los que entonces estéis, al recordar el Colegio, sintáis, como la siento yo hoy, la satisfacción de seguir perteneciendo a él.

Borja Luzuriaga Vázquez

“Luzu”, antiguo colegial y actual youtuber de éxito mundial



Sobre estas líneas Borja actualmente y a la izquierda la foto de la ficha colegial del CM Larraona.

Autor: CM Larraona

En estas páginas que recogen la vida del CM Larraona y los 5.000 colegiales, aproximadamente, que se enumeran en estas páginas hemos traído algunos aspectos reseñables de algunos antiguos colegiales. Sólo son cuatro, aunque, es obvio, podríamos reflejar tantas biografías o reflexiones de cada uno de estos cinco millares de “larraonitas”. Hemos elegido a seis. De la primera década, años 70 del siglo XX, traemos al eminente juez Juan Manuel Fernández. De los años 90 a Xabier Díaz de Cerio, fundador de esta revista, Calle45, que está en tus manos. De la década de los años 10 de la actual centuria nos ilustra con fotos y textos de la vida colegial el periodista zaragozano Carlos Larroy y, también, se recoge la biografía del médico Carlos Bravo, exitoso lorquino que consiguió el número 1 del examen MIR en 2016 habiendo residido durante toda la carrera en CM Larraona.

Y de los últimos años a la actualidad traemos a colación a los dos últimos decanos

del Colegio Mayor: Álvaro Casado y, uno del actual curso o de este curso, Javier Calvo.

En esta ocasión queremos reparar en un antiguo colegial de principios de siglo XXI. Se trata de Borja Luzuriaga Vázquez, de la promoción de “novatos” del curso 2003-2004. Borja ha adquirido tanta notoriedad a través de las nuevas tecnologías que ofrece Internet, que han sido varios los actuales colegiales que han reclamado su presencia en estas páginas. @Luzu es en estos momentos uno de los más célebres youtubers a nivel mundial.

Tras ponernos en contacto con él, nos cuenta, *grosso modo*, su vida e impresiones en distintos aspectos. Quedamos que en cuanto venga a España (está casado y reside en USA) se acercará a su CM Larraona para tener un encuentro con los colegiales.

Luzu nació un 3 de agosto de 1985 en Bilbao (España), aunque pocos lo llaman por su nombre real que es, como hemos dicho, Borja Luzuriaga Vázquez.

«Aunque a la universidad le debo mucho por la formación recibida, puedo decir que donde más disfruté y de donde tengo mejores recuerdos es de las amistades que hice en Navarra, especialmente en Larraona; guardo contacto y muy buenas amistades con muchos de los colegiales de mi época»



Como él dice, nació después de que su madre se empachara a morcilla en un restaurante, ya que había pasado bastante tiempo sin probar algunos alimentos por recomendaciones de los médicos durante el embarazo. ¡Tras ese día nació Luzu!

Borja tiene un hermano mayor al que imitaba en todo, su hermano era muy creativo por lo que Luzu con el tiempo fue desarrollando también esas habilidades, ya que él era un niño más maduro que el resto a su misma edad.

Desde pequeño tuvo otras inquietudes diferentes a los demás y le gustaba mucho estar jugando con su Game Boy o grabando vídeos con una videocámara.

Sus años de formación escolar están vinculados al colegio Gaztelueta, de Bizkaia.

A los 14 años en un sueño se vio haciendo surf, es algo que le cambió la vida totalmente, desde aquel momento se siente libre cada vez que surfea y le ayuda a olvidarse de todos los problemas que puede tener.

A los 18 años vino a Pamplona para matricularse en la Facultad de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Navarra. Antes ya había reservado su “habita” en este Colegio Mayor del que destaca que: “aunque a la universidad le debo mucho por la formación recibida,

puedo decir que donde más disfruté y de donde tengo mejores recuerdos es de las amistades que hice en Navarra, especialmente en Larraona; guardo contacto y muy buenas amistades con muchos de los colegiales de mi época”.

Al finalizar los estudios comenzó a trabajar en una distribuidora de cine en Madrid, pero como eso no le llenaba completamente, un día decidió que eso debía cambiar y viajó a Los Ángeles, allí es donde conoció a su mujer Lana o Lanita, cursó también un Máster y comenzó a trabajar en una nueva empresa.

Inicios y sus canales de Youtube (según algunas de las páginas más visitadas sobre él en google)

Luzu en sus inicios tuvo un canal el inglés llamado de *Judge*, pero lo cerró finalmente porque no triunfó, para pasar más tarde a abrir su canal *LuzuVlogs* el 4 de diciembre del 2011, la temática de este canal es de surf, viajes y sobre su vida en general.

Después dejó su trabajo y abrió el canal *LuzuyLana* donde daban consejos y a raíz de ello publicaron un libro llamado *Cosas que le diría a mi yo pequeño*.

El 1 de mayo de 2013 comenzó con su canal de gaming *Luzu Games*, allí disfruta jugando a los juegos que a él le gustan. Y donde ha colaborado con el Rubius, Willyrex,

Vegetta777, Alexby... A este fan de Harry Potter y Star Wars no le falta creatividad.

¿Cómo describe su canal él mismo?

Luzu Games: «Hola! Soy Luzu, bienvenidos a mi canal de videojuegos. No soy ningún experto, pero me lo paso muy bien e intento hacer videos de humor que sean divertidos para la gente. También intento subir juegos que a todos nos gustan como *Fortnite*, *GTA V Online*, *Subnautica*, *PlayerUnknown's Battlegrounds*, pero también muchos juegos un poco diferentes como Aplicaciones para móviles, minijuegos online, juegos indie, multijugador o básicamente cualquier app que sea graciosa. Suelo buscar juegos en Steam, en Youtube, el PlayStation Store o el Apple Store pero si teneis alguna recomendación no dudeis en compartirla conmigo en los comentarios ^^ Si queréis seguirme en mis redes sociales os las dejo por aquí debajo! Nos vemos en mis videos, no olvidéis darle al boton de suscribirse, manteneos alejados de los creepers, que no os peten el culo!
www.youtube.com/user/luzuvlogs
www.youtube.com/user/luzuylana»

Apuntes al margen de una época inolvidable

Carlos Larroy Genis

Cada una de las épocas que ha vivido el Mayor han sido especiales por algo, sobre todo, por todas las personas que han poblado el número 45 de Pío XII. Este es un rápido homenaje a Larraona elaborado por algunos de los colegiales que vivimos allí aproximadamente entre 2006 y 2012. Fuimos felices entre aquellas paredes pese a que no teníamos ni WhatsApp ni Instagram ni Tinder, que ya es decir. Salimos al mercado laboral en lo peor de la crisis económica y, pese a todo, sobrevivimos. Estamos seguros de que los actuales colegiales -la generación del coronavirus- miraréis igualmente atrás dentro de unos años y recordaréis esta época con alegría. Os deseamos lo mejor. Aquí van unos cuantos apuntes al margen de nuestro paso por Larraona.



CENA DE VETERANOS

Lo mejor de las cenas de veteranos -esta fue en febrero de 2012 en el Asador Iturrama- era el momento en que José Mari, el director, se subía encima de la mesa y se marcaba un taconeo flamenco. No sabíamos dónde meternos. Fuera de coñas, qué buen ambiente y qué buen grupo hacíamos.

INAUGURACIÓN DE LA MEDIATECA

Fue idea nuestra reconvertir la sala de audiciones en una mediateca. Se arregló el tocadiscos, se puso una buena tele, se hizo acopio de pelis... Pero lo mejor fue la inauguración. Nos prepararon un poco de cava y unas tortillas de patatas. Félix Zubiría, director, aún no entiende cómo un acto tan solemne derivó en una fiesta que no tuvo nada que envidiar a Marenngo en sus mejores tiempos. Los colegas de primero se asomaban e intentaban colarse. Baste con decir que el colegial Héctor Agustín acabó bailando encima de la mesa en gayumbos. Aquel estríper tiene ahora su propia empresa de informática y le va de lujo.



EL VENTILADOR DE ROSA

Tres colegas (Carlos Larroy, Pablo Vega e Íñigo Gómez Zubeldia) organizamos en marzo de 2011 un ciclo de conferencias para dar voz a las minorías nacionales y trajimos a los coordinadores de IU y UPyD, Gaspar Llamazares y Rosa Díez. Somos tan viejos que en nuestra época Podemos y Vox aún no habían nacido, Ciudadanos solo estaba en Cataluña y UPyD era un partido al alza. ¡Alucinante! Pero, en fin, a lo que vamos. El director Félix Zubiría estuvo un par de semanas empeñado en encontrar un buen regalo institucional que Larraona pudiera dar a grandes invitados, como estos y otros que vinieran en el futuro. Al final acabó comprando unos ventiladores de mano con el logo del Mayor. La cara que puso Rosa cuando Félix le hizo entrega de semejante trasto fue memorable. Estamos convencidos de que aún lo guarda en su casa.

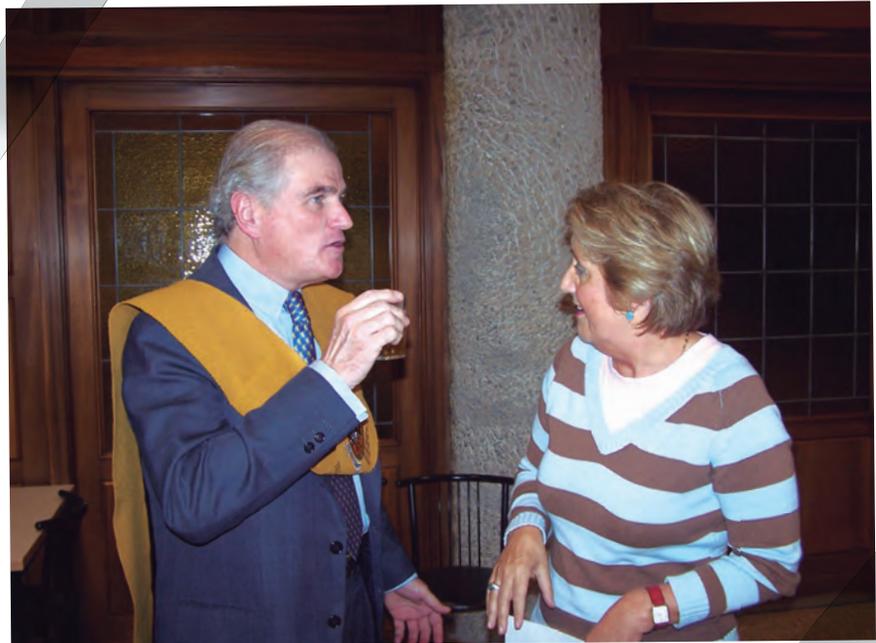


DOS TIPOS SERIOS

Como atestigua este documento gráfico, Larraona ha sido siempre un lugar integrador: acoge a las mentes más brillantes de España y, al mismo tiempo, da cobijo a los más vulnerables. Gracias al enorme corazón de los padres claretianos, estos dos chicos pudieron encauzarse. El de la izquierda es ahora científico en Estados Unidos y el de la derecha, médico. Dios los guarde.

EL COLCHÓN DE RAMÓN CALDERÓN

Pocos colegios mayores pueden decir que uno de sus antiguos colegas ha sido presidente del Real Madrid. Ramón Calderón vivió en el Mayor y en una visita de los merengues a Pamplona en noviembre de 2006 se acercó a Larraona y contó que en su época había tirado un colchón por las escaleras. El tío ya apuntaba maneras. Lástima que Eduardo Inda no estuviera presente para dar esta súper exclusiva. Por cierto, en la foto aparece Filo. Qué encanto de mujer. Igual que Tere, Angelita y tantas otras. Fueron como nuestras segundas madres.





BECAS SIN PATATAS

Los actos de becas y entrega de placas siempre han sido un coñazo importante. Lo mejor era salir de fiesta con traje y corbata después: triunfábamos como la Coca-Cola. Por cierto, este era de los poquísimos días que no nos daban patatas fritas para cenar. Era una pasada. Merluza con patatas, ternera con patatas, lomo con patatas, huevos fritos con patatas... Nos salían ya las patatas por las orejas. Menos mal que a esa edad no hay que preocuparse por el colesterol.



CAPEANDO LA FALTA DE WIFI

La wifi de Larraona funcionaba tan mal por aquellos tiempos que muchos colegas vieron frustrada su carrera de youtubers. Así las cosas, para divertirse no quedaba más opción que beber o irse de capea con Manu Sagüés. Lo de las capeas era entretenido porque también daban de beber.

Becas de Honor | CM Larraona | 1983 | 2020



Beca de Honor al ex colegial Héctor Agustín. Se la entrega Santiago Conde.



Beca de Honor a Jesús Blanco, responsable de Proclade Yanapay.

Las Becas de Honor del CML han distinguido 123 personas o instituciones entre el curso 1983-1984 y el 2028-2019. Durante el curso 2019-2020 no se pudieron entregar a causa del estado de alarma decretado por la pandemia del Coronavirus. Queda pendiente, cuando las condiciones sanitarias lo permitan, el entregar las becas de honor que tenían previsto entregarse en el Acto Académico de Becas el día 28 de marzo de 2020. En el curso 1990-1991 no se entregó ninguna.

Estas becas, cuya relación detallamos a continuación, se conceden de forma extraordinaria, a personas o entidades que han colaborado con CML en cualquiera de los aspectos principales de nuestro proyecto educativo, por sus logros académicos, profesionales o por celebrar alguna efeméride importante.

1983-1984

Vicente Madoz. Le fue concedida una "placa de honor", no propiamente beca.

1985-1986

Alfonso Nieto, rector de la Universidad de Navarra.

1986-1987

José Huesa, constructor del colegio.
Estanislao Aranzadi, director de Editorial Aranzadi.
Cándido Ayestarán
Julián Echevarría, empresario amigo de Larraona y de la Misión de Norte Potosí.

Ramón Urmeneta, arquitecto del colegio y amigo.

Miguel Javier Urmeneta, exalcalde de Pamplona.

Francisco Toni

Ángel Ruiz de Erenchun, abogado.

1987-1988

Grupo de Teatro del CM Larraona

María Teresa Ruiz Prados, directora del C. M. Roncesvalles.

Pedro Lozano Bartolozzi, profesor de Periodismo de la Universidad de Navarra.

María Luisa Astrain, directora de Estudios de la UN.

P. Leoncio Ruiz, subdirector del CM Larraona.

1988-1999

Fernando Armendáriz, de Amnistía Internacional de Navarra.

Felipe Jiménez, delegado diocesano de Justicia y Paz de Navarra.

Víctor Manuel Arbeloa, eurodiputado.

P. Antonio Azcona, capellán de la Prisión Provincial.

1989-1990

Gonzalo Herranz, médico de Clínica Universitaria

Pedro Antuñano Zarraga, traumatólogo de Residencia Virgen del Camino.

Jesús Herreros, cirujano Dto. Cardiología de Clínica Universitaria.

Domingo Pellicer, subdirector y profesor de Arquitectura.



Beca de Honor a Mateo Larrauri, provincial de Misioneros Claretianos.



Beca de Honor a l ex colegial, nº 1 del Mir en 2016. Se la entrega Tomás Gómez-Acebo.

1990-1991

No hubo Becas de Honor.

1991-1992

Elvira Martínez Chacón, profesora UNAV.

Ateneo Navarro

María Jesús Renedo, directora de Estudios de la Universidad de Navarra.

1992-1993

Ángel Luis Fernández, antiguo subdirector de Larraona y médico de CUN.

Ignacio Berrospe, prof. de Facultad de C. Económicas.

P. Javier Oroz, antiguo subdirector y prof. de Filosofía y Letras en U. de Deusto.

Francisco Errasti, director de la Clínica Universitaria.

1993-1994

No hubo Becas de Honor

1994-1995

Alejandro Llano, Rector de la Universidad de Navarra.

Rev. D. Fernando Sebastián, arzobispo de la Diócesis de Pamplona-Tudela.

P. Jesús María Ibáñez, provincial de los Claretianos de Euskal Herria.

Juan Antonio Osés, excolegial y Premio Nacional Fin de Carrera.

Manuel Blasco, excolegial y profesor de la Escuela de Arquitectura de U. Navarra.

Francisco Blasco, colegial, hijo del anterior.

1995-1996

P. Francisco Muguerza, exdirector del C. M. Larraona.

También se homenajeó durante el XXV aniversario del Colegio Mayor a: **Rosita**, trabajadora de CML

Sabino, trabajadora de CM Larraona

Carlos Ayarra.

A los tres se les impuso la beca normal del Colegio Mayor y como obsequio se les hizo entrega de un reloj.

De forma improvisada también se le impuso una Beca normal a Filo Bravo por sus 25 años de trabajo en el Colegio Mayor.

1996-1997

José María Bastero, Rector de la Universidad de Navarra.

Sebastián Ayestarán, constructor del Colegio Mayor.

Benito Amil Pérez, antiguo colegial.

1997-1998

Santiago Cañardo, capellán de la UPNA y responsable de Pastoral Universitaria.

Tomás Yerro, director General de Cultura del Gobierno de Navarra.

Pedro Gil Sotres, decano de la Facultad de Medicina de la UN.

Carmen López García, directora del Pabellón Azul del Hospital de Navarra.

1998-1999

Hno. Carlos Galarraga, claretiano, anterior administrador del Colegio Mayor.

José López Guzmán, vicerrector de Alumnos de la Universidad de Navarra.

Francisca García Marín, responsable del Servicio de Alojamiento de la UN.

Antonio Galarza, colaborador y amigo del Colegio Mayor.

1999-2000

Manuel Giménez Amaya, director departamento de Anatomía de UNAV.

Emilio Echavarren, director del Ateneo Navarro-Nafar Ateneoa **Colegio Mayor Santa Clara**. Recoge Hna. Ileana; por su 25 aniversario.

Javier Domínguez, excolegial, por sus siete años de estancia en el Mayor.

Jesús Luis Romero Ballarín, colegial, por sus siete años de estancia en el Mayor



Beca de Honor al a José Manuel Enciso Gadea. Se la entrega Santiago Conde.



Beca de Honor a Carlos Pagola cmf. Se la entrega José^a Rodríguez Valencia cmf.



Filo Bravo junto a Juan Manuel Fernández, ex colegial y Beca de Honor.

2000-2001

Miguel Ángel Belloso, director del periódico económico "Expansión".
Iñaki Madinabeitia Elorza, director del CM Viteri y Arana.

Santiago Santidrián Alegre, director del departamento de Fisiología Humana de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra.

Bartolomé Mestre y M^a del Perpetuo Socorro Roca, padres de los cuatro Hermanos Mestre Roca que residieron durante todas sus respectivas carreras en el CML Larraona. Bartolomé, Gabriel, Ernesto y Martín.

2001-2002

Javier Elzo Imaz, catedrático de Sociología de la Universidad de Deusto.

Carmen San Martín Echauri, prof. de Estadística de la Universidad de Navarra.

Yolanda Barcina, alcaldesa de Pamplona.

2002-2003

Rafael Domingo Oslé, profesor de Derecho Romano de la Universidad de Navarra.

Juan Antonio Palop Cubillo, profesor de Química Orgánica de la U. de Navarra.

Fernando Sesma Urzaiz, director del Coro de la Universidad de Navarra.

Javier Jiménez Sola, conserje del Colegio Mayor Larraona.

2003-2004

Juan Manuel Fernández. Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Navarra.

P. Joseba Kamiruaga. Provincial de los Misioneros Claretianos de Euskal Herria.

María Jesús Álvarez, madre de los Colegiales Alejandro y Pablo Cantora.

Ángel José Gómez Montoro, vicerrector de Alumnos y Ordenación Académica.

2004-2005

Jaime Nubiola, vicerrector de Extensión Universitaria y Relaciones Internacionales.

P. Mikel Burgos, anterior director del Colegio Mayor Larraona.

Mariano Bergua, antiguo colegial, responsable del Grupo de Teatro. Fallecido.

Marta Vera Janín, directora de la Cámara Navarra de Comercio e Industria.

2005-2006

Luis Javier Fortún, jefe del Servicio de Archivo, del Parlamento de Navarra.

Manuel Casado Velarde, excmo. Vicerrector de la Universidad de Navarra.

Agustina Jiménez, "Tina", trabajadora y encargada de la Lavandería desde 1980.

2006-2007

Ramón Salaverri Aliaga, profesor de la Facultad de Comunicación de UNAV.

Ramón Calderón Ramos, presidente del Real Madrid CF

Colegio Mayor Roncesvalles, por sus 400 años. Recoge la beca su directora Marisa.

Mirta Vera Bozano, presidenta de la Cámara de Comercio de Pamplona.

2007-2008

P. Severiano Blanco, cmf

P. Carlos Pagola cmf Capellán del CM Larraona y profesor de literatura.

Ana (Señora de la cocina que se jubila)

2008-2009

Alfonso Sánchez Tabernero, rector de Unav.

Francisco Javier Pérez-Latre, profesor de FCom de UNAV.

Andrés Sáenz Magdalena, antiguo colegial

Padres de los colegiales Ignacio y Alberto Compairé Bergua.

Iñaki Ochoa de Olza, montañero, a título póstumo. Recoge su madre Pilar Seguí.

2009-2010

Familia Pernas Ramírez. Recoge Pedro Pernas. Tres hijos colegiales: Julio, Pedro y Félix.

Romualdo Bermejo García, catedrático de Derecho Internacional. Universidad León.

2010-2011

Ignacio López-Goñi, decano de la Facultad de Ciencias.



Beca de Honor a María Iraburu, vicerrectora de la Universidad de Navarra



Carlos Pagola entrega la Beca de Honor al colegial Mariano Bergua Salas.



Beca de Honor a Jaime Nubiola, vicerrector de la Universidad de Navarra.

P. José María Rodríguez Valencia cmf, director del CM Larraona 2004-2010

Tomás Urmeneta, arquitecto
Víctor Guerendiain, misionero claretiano.

2011-2012

María Iraburu, vicerrectora de la Universidad de Navarra.

Enrique Maya, alcalde de Pamplona-Iruña.

Javier Marrodán, profesor de Fcom de UNAV y ponente del acto.

P. Félix Zubiría, cmf anterior director del CM Larraona.

María Angeles Sola, recepcionista del CM Larraona.

2012-2013

Teresa Beguiristáin, trabajadora jubilada de la cocina del CM Larraona

Antonio Irigoyen, responsable de mantenimiento jubilado del CM Larraona

Colegio Mayor Goimendi, por sus 50 años de existencia

Colegio Mayor Belagua, por sus 50 años de existencia

Tomás Gómez-Acebo Temes, vicerrector de Alumnos de UNAV.

Miguel Ángel Martínez González, profesor de Bioestadística de UNAV.

2013-2014 (22/3/2014)

José Lahera. Cocinero de CM Larraona tras su jubilación

Carlos Larroy Cenis, antiguo colegial decano.

Manuel Martín Algarra, profesor de Comunicación de UNAV.

Jesús Yoldi, coordinador de Deportes de la Prisión Provincial de Pamplona

2014-2015 (7/3/2015)

Emilio Garrido. Psicólogo y colaborador.

Carlos Ventura, director de Carven.
Mariano Larraz, profesor de la facultad de Ciencias Unav y Taller de Ecología.

2015-2016 (12/3/2016)

Filomena Bravo, "Filo". (12/12/2015). Recepcionista Larraona. Jubilación (1970-2015)

Carlos Bravo. Antiguo colegial. Premio GN y UNAV al mejor expediente. N° 1 del MIR.

P. Mateo Larrauri, cmf, nuevo Provincial de Misioneros Claretianos de Euskal Herria.

Álvaro Curiel, antiguo colegial. Investigación sobre el cáncer en Valladolid y Madrid.

2016-2017 (18/3/2017)

Héctor Agustín. Antiguo colegial. Primero de UPNA. Premio y empresa.

Carolina Baiges. Directora saliente del servicio de Alojamiento de Unav.

2017-2018 (14/3/2017)

Javier Trigo Oubiña. Director Servicio de Deportes de Unav. Ponente del acto.

Colegio Mayor Aldaz. XV años. Recoge la beca su directora Erika Mauleón Riego.

Torre I y II (CM Belagua). Recoge la beca su director de desarrollo Guillermo Lorenzo.

José Manuel Enciso Gadea. Antiguo colegial. Tesis doctoral Facultad de Ciencias.

2018-2019 (14/3/2017)

P. Agustín Ortiz. Claretiano. Director de Proclade. Ponente del acto.

Jesús Blanco. Proclade Navarra.

2019-2020

(Acto suspendido y programado para el 28/3/2020).

Becas de Honor propuestas y que no se llegaron a entregar.

Beatriz Fernández de Gaceo. 25 años directora de Vida Universitaria **Aspace**. Proyecto del nacimiento navideño.

Pilar. Directora saliente de CM Roncesvalles.

Álvaro Casado. Antiguo colegial. Seis años en Colegio Mayor. Decano. Voluntario Cruz Roja Logroño.

Raúl Cenicerros. Antiguo colegial. Premio Extraordinario de fin de grado en psicología, en Unav.

Marc Ribert y Pablo Elosua. Antiguos colegiales de la Escuela de Arquitectura y diseñadores de la nueva tómbola de Cáritas en su 75 aniversario.

La casa de los mil médicos

M.S. CM Larraona.



El Colegio Mayor Larraona (CML), que ahora cumple medio siglo de existencia, es el vértice del este naciente de un rombo mágico que cierran por los otros puntos cardinales la Clínica Universidad de Navarra, el CIMA y la Facultad de Medicina. Un rombo de gran categoría en multitud de disciplinas humanas: formación, esfuerzo, investigación, convivencia... y de creatividad, como bien dijo y reclamó para los universitarios el filósofo Jaime Nubiola, en la lección magistral pronunciada con motivo de las Acto Académico de Imposición de Becas y Entrega de Placas de Fin de Carrera celebrada en el salón de actos de CML el 7 de marzo de 2016.

Desde el curso académico 1970-1971, línea de salida de este CML de una carrera que ya se acerca a medio siglo de existencia, han convivido entre estas paredes cerca de 1.200 estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra. Un auténtico silo (el edificio de CML recuerda a esos grandes depósitos de cereal otrora habituales en el agro navarro) de estupendos chavales que, prácticamente al 100%, fueron responsables con el estudio, excelentes compañeros en el día a día y activos en la otra pata de la mesa del proyecto educativo del Colegio Mayor: la participación en las actividades colegiales.

Además, los estudiantes de Medicina han sido los más fieles en cuanto a permanencia en CML. Una gran mayoría han

permanecido al menos tres años y algunos han finalizado sus estudios residiendo en CML toda la carrera. Incluso, en la última década del siglo XX hubo un buen número que se quedaron a estudiar el examen MIR, alojándose durante el verano en el pasillo izquierda del primer piso.

Muchos de estos médicos están cosechando muy buenos resultados profesionales. Una alegría para todos los miembros de la comunidad del CML de ayer y de hoy. Alegría todavía mayor cuando muchos de ellos regresan al colegio para saludar, recordar su vida en CML y contar sus experiencias laborales y personales. Todos, sin excepciones, llevan consigo el cariño y la seña de identidad de CML. Así, ya es normal que, bien entrado el siglo XXI, algunos hijos de antiguos colegiales sean los nuevos médicos de CML.

Han sido más de un millar de "médicos", en cifra cercana a los 1.200, los que han vivido en esta casa. Colosal cantidad que nos animó a titular la portada de la revista "Calle 45" del 2016 como "**Larraona, la casa de los MIL médicos**". Atrevimiento que tuvo como empujón definitivo el que uno de ellos haya sido en número 1 del MIR en la convocatoria de 2016. Se trata del lorquino Carlos Bravo Pérez, uno de esos colegiales que ha hecho todo el grado de Medicina (seis años) residiendo en CML. Es un gran honor y la mejor publicidad posible para este centro. Un refuerzo para seguir trabajando

y creyendo en el proyecto educativo de los Misioneros Claretianos, cuyo lema principal es bien conocido: “Libertad responsable”.

Carlos Bravo supone un broche de oro a estas cinco décadas de éxitos académicos de nuestros “médicos”. Además de acumular calificaciones que siempre han sido superiores a la media, los colegiales de CML han protagonizado los principales puestos e iniciativas en su facultad, como jefes de mesa, delegados de clase...

A este reportaje “Larraona, la casa de los MIL Médicos” traemos la biografía de los tres colegiales que mejores resultados han obtenido en la prueba MIR y que, no será por casualidad, residieron durante toda la carrera en CML. Además de Carlos Bravo (nº 1 en 2016), nos acordamos de Manuel Alegre (nº 3 en 1994) y David Pascual (nº 3 en 1996). En el caso de este último su recuerdo y homenaje es a título póstumo porque falleció por enfermedad en 2005. Luis Blasco Santana, colegial de CM Larraona durante 4 cursos, obtuvo el número 9 en la prueba MIR en 2017, siendo además, el primero de todos los presentados de la Universidad de Navarra.

Fernando Hernández Terciado, colegial de CM Larraona originario de Ávila, ha obtenido el número 6 en la prueba MIR, siendo también, el primero de todos los presentados de la Universidad de Navarra. Muchos otros, quizá alguno entre los 10 primeros que se nos haya escapado, obtuvieron puestos muy destacados, bastantes entre los 100 primeros. En cualquier caso, a todos ellos, a los mil y pico, les mandamos un ¡gracias y enhorabuena, y un abrazo! para cada uno de ellos por su logro y a sus familias por confiar en CML.

CARLOS BRAVO, NÚMERO 1 DEL MIR

El colegial de CM Larraona, **Carlos Bravo**, de Lorca (Murcia), universitario de 6º de Medicina, ha quedado en primera posición y de forma destacada en el examen MIR. Con anterioridad a saber el resultado de esta prueba ya se le había anunciado que el CM Larraona le concedía la Beca de Honor por los méritos humanos y académicos contraídos durante los 6 años de estancia en el colegio. La Beca de Honor se le impuso el 12 de marzo de 2016 durante el Acto Académico de Imposición de Becas del curso 2015-2016.



Carlos Bravo junto a sus padres.

En sus primeras declaraciones en uno de los muchos medios de comunicación que le entrevistaron a nivel nacional, agradece el apoyo recibido durante estos años y, en concreto, lo hace con el Colegio Mayor Larraona, en donde todos sus miembros, colegiales y trabajadores nos sentimos muy orgullosos de este gran éxito.

El periódico ABC publicó que Carlos Bravo Pérez, graduado por la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, ha obtenido el primer puesto en el examen a Médico Interno Residente (MIR). El murciano, natural de Lorca, realizó el mejor examen al sumar 575 puntos que, combinados con su expediente, (3,8975 sobre 4) le situaron como número uno de la convocatoria 2016.

“Siento una gran satisfacción y alegría, como si hubiera recibido un premio. Obtener esta calificación cierra un período de mucho esfuerzo, no sólo durante la preparación del MIR, sino también durante la carrera. Hoy me alegro enormemente de la decisión que tomé hace siete años. En la Universidad de Navarra conseguí todo lo que buscaba: calidad científico-técnica, docente y humana”, explicó el graduado.

“De este modo, quiero agradecer el apoyo a quienes han hecho esto posible: mis amigos y compañeros, los profesores de la Facultad, mi **Colegio Mayor Larraona**, la academia MIR Asturias y sobre todo, a mi familia». «Aún no tengo claro qué especialidad quiero hacer ni dónde. Creo que el factor decisivo será la visita a hospitales que voy a llevar a cabo en Murcia, mi tierra, y Madrid”, añadió.

« En sus primeras declaraciones (...) agradece el apoyo recibido durante estos años y, en concreto, lo hace con el Colegio Mayor Larraona »



Manuel Alegre junto a algunos de sus compañeros el día de la graduación.

MANUEL ALEGRE ESTEBAN

Manuel Alegre Esteban llegó desde su San Sebastián natal a Pamplona en el año 1988 para estudiar Medicina en la Universidad de Navarra. Eligió el Colegio Mayor Larraona como lugar para vivir. Y le debió gustar tanto la experiencia que se quedó toda la carrera a la vera de los Misioneros Claretianos. Incluso, permaneció en el Colegio Mayor durante los meses de verano preparando el examen MIR. Y lo hizo con gran éxito porque obtuvo la tercera mejor puntuación de esa multitudinaria prueba. La relación del CML con Manolo Alegre continua, ya que trabaja en la vecina Clínica Universidad de Navarra y le solemos invitar a charlas y cafés tertulia para compartir sus conocimientos con los nuevos colegiales de Medicina.

En su basto currículum destacan sus ocupaciones actuales en el Servicio de Neurofisiología de Clínica Universidad de Navarra y en el Centro para Investigación Médica Aplicada (CIMA), ambos en Pamplona. Además, en el entorno de UNAV y CUN es colaborador clínico en el Departamento de Neurología e investigado en el Área de Neurociencias, de la Fundación para la Investigación Médica Aplicada y es Profesor titular de la Facultad de Medicina.

Se licenció en Medicina por la Universidad de Navarra en 1994 y se especializó en Neurología entre 1995-1998 en la Clínica Universitaria de Navarra. Y realizó el Doctorado en Medicina (Neurociencias) por la Universidad de Navarra en 2002.

Además, Manuel acumula otros méritos como el premio extraordinario de Licenciatura de la Facultad de Medicina de Universidad de Navarra e 1994. Mención Honorífica del Ministerio de Educación y Ciencia en la convocatoria de premios nacionales de terminación de estudios (1995). Examen de grado de licenciatura con la calificación de Sobresaliente (1996). Número de orden 3 en la convocatoria MIR (1994). Premio extraordinario de Doctorado (2002). Beca de la Real Sociedad Matemática Española para cursar la Licenciatura en Ciencias Exactas (premio por la clasificación para la fase final de la Olimpiada Matemática Española, 1988). Beca SEN-Esteve para residentes de Neurología (1998).

«La relación del CML con Manolo Alegre continua, ya que (...) le solemos invitar a charlas y cafés tertulia para compartir sus conocimientos con los nuevos colegiales de Medicina»

Carlos Bravo Pérez, que estudió bachillerato en el IES Príncipe Asturias (J. Ibáñez Martín), obtuvo a lo largo de sus estudios de Medicina 65 matrículas de honor, 10 sobresalientes y 1 notable. Además, recibió el premio extraordinario Fin de Carrera, el Premio Talento al mejor expediente académico de la Universidad de Navarra por el Periódico del Estudiante y, en 2009, se convirtió en el primer español en conseguir una de las dos medallas de oro de la Olimpiada Iberoamericana de Biología.

Cabe recordar que Carlos fue premiado con el "Premio Talento" al mejor expediente académico de la Universidad de Navarra. Este importante premio se lo entregaron en un acto celebrado en el palacio Baluarte de Pamplona el pasado 5 de febrero de 2015, en el marco del Salón Europeo del Estudiante. Nuestra más sincera felicitación a Carlos por este importante premio, que consideramos muy merecido tanto por su "talento" como por su compromiso con el estudio y su categoría humana. Cabe recordar que Carlos optó por quedarse a estudiar Medicina en Navarra y residir en el Colegio Mayor Larraona durante toda su carrera tras participar aquí, en UNAV y este colegio, en 2008 en el "Curso de preparación de las olimpiadas internacionales de Biología".

DAVID PASCUAL HERNÁNDEZ

José A. García-Robles (Hospital General Universitario Gregorio Marañón de Madrid). M. S. L. (CM Larraona).

David finalizó sus seis años de estudios de Medicina residiendo en el Colegio Mayor Larraona. Pronto se adivinó en él sus enormes capacidades académicas y su calidad humana. Su éxito en la prueba MIR, alcanzando el puesto número 3 en la convocatoria de 1996 supuso una gran alegría para él y su esforzada familia. También para todos los miembros de CML. En apenas dos años se había repetido el éxito de 1994 (número 3 del colegial Manuel Alegre en la misma prueba). Supimos luego de los éxitos profesionales de David y de su fallecimiento en 2005. David estará siempre en el recuerdo. A continuación se reproduce la semblanza que de David escribió su compañero José A. García-Robles, del Hospital Gregorio marañón de Madrid.

David Pascual Hernández nació en Terrassa el 31 de enero de 1972, ya que su padre, funcionario del Estado, estaba destinado en dicha ciudad por aquel entonces. Pronto se trasladó a Cáceres, de donde es su familia, y en esa ciudad maduró como persona, y demostró un notable talento para la práctica deportiva y los estudios. El baloncesto era una de sus pasiones — él mismo era un buen jugador—, y Juan Antonio San Epifanio «Epi» fue su ídolo deportivo en su infancia y juventud, motivo por el que era seguidor del F.C. Barcelona, sentimiento que han heredado sus hijos.

Era médico de vocación: desde los seis años decía y sabía que iba a ser médico. Los estudios de Medicina los llevó a cabo de forma brillante en la Universidad de Navarra y en la Clínica Universitaria de Navarra de 1990 a 1996, donde participó activamente en las actividades culturales y estudiantiles (fue miembro del consejo de curso). La facultad no solamente le proporcionó una sólida formación médica, sino también el que sería probablemente su mayor y mejor apoyo, como posteriormente la vida se ha encargado de demostrar: su esposa Eugenia.

Corroboró su brillantez académica obteniendo el número tres del MIR de su año. Sin dudar, se decidió por la cardiología como especialidad en la que desarrollar su idea de la medicina. Para ello escogió el Servicio de Cardiología del Hospital Gregorio Ma-



David Pascual Hernández.

rañón de Madrid, donde fue residente en el periodo de 1998 a 2003. Su trayectoria no defraudó a nadie y, como cabía esperar, realizó la residencia con brillantez. Pocas veces un médico residente dejó una huella tan importante tanto entre sus compañeros residentes como en el conjunto de la plantilla, entre los que, por supuesto, estoy incluido. Llegados a este punto, es obligado resaltar que durante toda su residencia demostró una gran inclinación por la clínica, que consideraba la clave de la asistencia y a la que dedicó la parte más importante de sus esfuerzos personales y profesionales desde el primer día. Debido a la conjunción de todas estas características, le fue ofrecida la incorporación al Servicio de Cardiología del Hospital Gregorio Marañón, propuesta que aceptó y a la que se entregó con toda la ilusión.

Desde el primer momento se decantó por el estudio y el tratamiento de la insuficiencia cardiaca como interés prioritario, y posteriormente también por el trasplante cardiaco. Por este motivo se unió al grupo que por aquel entonces trabajaba en esta área. Debo decir que su incorporación supuso un estímulo muy importante para todos nosotros, y su forma de trabajar, con una cabeza y unas ideas muy ordenadas, tuvo como consecuencia imprimir un impulso decisivo para la consolidación de dicho grupo dentro del servicio de cardiología en aquellos años.

« Era
médico
de vocación:
desde los
seis años
decía y
sabía que
iba a ser
médico »

OTRO
ÉXITO
DE LOS
MÉDICOS
DE CML.
MIR



Luis Blasco
9º | 2017



Carlos Bravo
1º | 2016



David Pascual
3º | 1995



Manuel Alegre
3º | 1993

Por mi parte, quiero reseñar que fueron años felices de trabajo al lado de David y los demás compañeros. No obstante, también fueron tiempos de trabajo duro, ya que poner en marcha un programa de tales características (base de datos, organización de consulta, de atención en planta, etc.) implica una dedicación de gran intensidad.

Sus intereses profesionales, como era de esperar en una persona joven y con ambiciones profesionales, no estaban limitados exclusivamente a la asistencia. También dedicó gran parte de sus esfuerzos a la investigación y la divulgación en insuficiencia cardíaca. Como fruto de todo este trabajo, vieron la luz múltiples comunicaciones en diferentes congresos de cardiología, y fue firmante de diversos trabajos en varias revistas de cardiología, así como revisiones sobre insuficiencia cardíaca en revistas no cardiológicas como parte de sus esfuerzos de divulgación. Incluso llegó a poner en marcha protocolos de investigación que quedaron truncados por su enfermedad. Sobre todo ello destaca su labor como editor en el «Manual de insuficiencia cardíaca. Diagnóstico y tratamiento de una patología en expansión». La gestación del manual y que finalmente este viera la luz se debieron en gran parte a su empeño, su impagable labor de organización y sus inquietudes intelectuales.

Sus inquietudes personales e intelectuales no se agotaron con la actividad hospitalaria. Su inclinación por la difusión del conocimiento médico le llevó a ejercer una actividad editorial que permitió la publicación de varios manuales médicos, además del ya nombrado de insuficiencia cardíaca: el «Manual de electrocardiografía. Bases para la interpretación de trazados electrocardiográficos», del que fue coautor, y el «Manual de ecocardiografía. Indicaciones e interpretación en la práctica clínica», en el que puso su buen hacer como editor.

Desde 1997 trabajó también en el grupo CTO, del que fue subdirector los últimos seis años. Dirigió y coordinó la octava edición del «Manual CTO de Medicina y Cirugía». Además, siguió trabajando activamente y con ilusión desde casa hasta apenas una semana antes de su fallecimiento, lo que le permitió mantener el contacto con la medicina, su mayor pasión, hasta el final de sus días.

Desgraciadamente, toda la proyección humana, intelectual y profesional que prometía David se truncó bruscamente en octubre de 2005, con el diagnóstico de la enfermedad que, a la postre, terminó con su vida. No obstante, alguien como él no se vino abajo. Luchó hasta el final sin darse por vencido y fue capaz de soportar las terapias más duras. Incluso, cuando en un primer momento consiguió una remisión completa de su enfermedad, se reincorporó al trabajo con normalidad y se entregó de lleno a recuperar el tiempo perdido: atención clínica, consultas, elaboración de protocolos asistenciales, etc. Así hasta la recaída que supuso su alejamiento definitivo de las labores hospitalarias para entregarse, con el apoyo incondicional de su familia, y en especial de su esposa Eugenia y de sus dos hijos, Miguel y Sofía, a una continua lucha por recuperarse y por vivir, hasta que, desgraciadamente, falleció el día 9 de mayo de 2011. Debe decirse que supo morir con la misma dignidad con que vivió. Y así es como lo recordaremos todos los que de verdad le apreciábamos. Descanse en paz.

LUIS BLASCO SANTANA.

Colegial de CM Larraona durante 4 cursos, ha obtenido el número 9 en la prueba MIR, siendo además, el primero de todos los presentados de la Universidad de Navarra. ¡Enhorabuena!

Calle 45 en esencia

“Hoy como ayer”,

Xabier Díaz de Cerio. Periodista y antiguo colegial



Xabier Díaz de Cerio en Perú.

El vértigo que producen ya casi tres décadas está presente. Lógicamente, más aún 50 años, los que cumple en este maldito año del Coronavirus. La perspectiva será mucho más alucinante, nada menos que con 20 años más de altura, para los que inauguraron el Colegio Mayor al mismo tiempo que nacía la histórica década de los 70 del siglo pasado. Mi nicho como colegial fueron los gloriosos años 90. Desde esta colaboración para la edición especial de Calle45 quiero felicitar a todos los miles de colegiales y a todos los trabajadores que han participado en la vida del Colegio Mayor Larraona durante este medio siglo.

Mirar hacia atrás, lejos de un acto de nostalgia, es la reafirmación que este proyecto comenzado por un grupo de estudiantes trascendió y fue importante para todos: la revista Calle 45 sigue editándose en Pamplona, y quienes gestamos sus primeras páginas, continuamos creando nuevas “calles” tomando en cuenta lo aprendido en la primera.

En una ocasión, hace varios años, que viajé al corazón de los Andes, acompañado de un fotógrafo, recorrí las comunidades campesinas altoandinas que viven en las es-

tribaciones del monte Ausangate, a más de 4.200 metros de altitud, buscando muestras de la adaptación a los efectos del cambio climático. Gracias a un programa de la Agencia de Cooperación Suiza entrevistamos a Silverio Huacharaqui en medio de su campo de alfalfa, acompañamos a Brígida Huallpa en su lecciones sobre abonos orgánicos, reímos con las ocurrencias de Gumercindo Crispín; y asistimos con respeto a la ofrenda a la Pachamama que realizó frente a nosotros Mariano Casilla, un chamán local. Fueron siete días intensos donde hicimos más de treinta entrevistas que formarán parte de un libro que próximamente será presentado en el Perú, el país donde resido desde hace 21 años.

Hace un tiempo recibí, vía electrónica, un mensaje sorprendente desde mi pasado pamplonico. Con él, Manu Sagüés, subdirector del Colegio Mayor donde pasé mis cinco años universitarios, se ponía en contacto después de 25 años más o menos para recordarme que Calle 45, la revista que comenzamos un grupo de amigos y compañeros en 1993, seguía existiendo. “Tengo entre manos una edición de Calle45 de la revista con motivo del Cincuentenario de Larraona (...) y quiero que el artículo importante



Nº 1 | 1993

Director. Xabier Díaz de Cerio

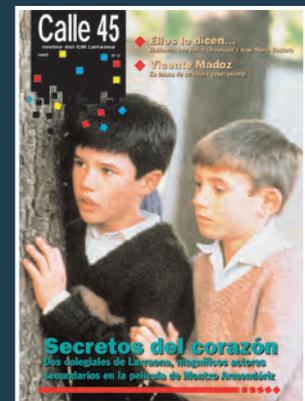
Redactores. Jorge García-Marina, Aingeru Genaut, Mikel González, Imanol Ilárraz, Santiago Izuel, Daniel Landa, Humberto Miró, Nacho Oscoz, Simón pela, Roberto Rodríguez, Álvaro Sánchez y Pepe Verón.

Diseño y maquetación.

X. Díaz de Cerio.

Fotografías. Antonio Martín y Juanjo Prego.

Distribución. Manuel Betancor y Aingeru Genaut.



Nº 2 | 1997

Coordinador. Simón Peña

Equipo coordinación. Luis Ferrón, David Maján y Paco del Pino.

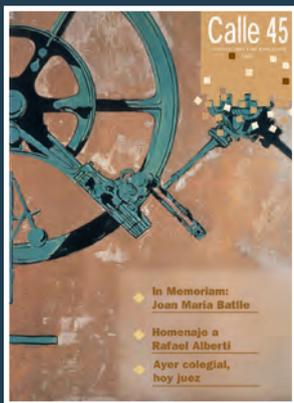
Publicidad. Fco Mata y Juan M. Parra

Humor. Emilio Gancedo.

Fotografías. Carlos Bueno, Diego Enjuto, Luis Ferrón, Emilio Gancedo, Antonio Giménez, Xabier Gómez, David Maján, Tomás Monje, Simón Peña, Vicente Pérez, Paco del Pino y Jesús Sáenz.

Maquetación. Heda Comunicación.

Imprime. Gráficas Aralar



Nº 3 | 2000

Coordinador. Alberto González.

Consejo de redacción. Ñigo Aguayo, F. J. Alonso, Miguel Barluenga, Álvaro Otero, Virgilio Liante, Asier Barrio, Eduardo Colom, Ángel González, J Casalduero, Jon Pagola, Antonio Palazuelos y Marc Prats.

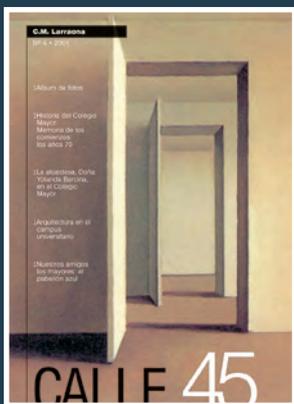
Humor. Alfonso Argaya.

Dibujos. Juan G. Ayala, Miguel Rubio, Jokin Crespo.

Fotografías. Javier Alonso, Ángel González, Miguel Rubio, Archivo CM.

Maquetación. Heda Comunicación.

Impresión. Gráficas Ona.



Nº 4 | 2001

Coordinador. Alberto González.

Colaboraciones. Ñigo Aguayo, Fco. Javier Alonso, Enrique Alcalde, Xabier Aparicio, Ñigo barbancho, Eduardo Colom, Lluís Fontdecaba, Ángel González, Luis M. González, Carlos Ibarra, Diego Ibarra, Joseba Imaz, Iago Martínez, Miguel Rubio, A. Palazuelos y Mikel Urkidi.

Fotografías. Xabier Aparicio, Lluís Fontdecaba, Jacobo Pin.

Maquetación. Heda Comunicación.

Impresión. Ona Industria Gráfica.

« El acto de
preguntar tanto
unos como a otros
es un intento de
entender sus razones
vitales, de entrar
como testigo en sus
sueños, de descifrar
el motor de sus
acciones; y en el
fondo, acercarnos
a cada uno de ellos
es una manera de
hacerlo con nosotros
mismos y de
entendernos
un poco mejor »

se refiera al nacimiento y desarrollo de la misma”, escribió Manu.

Calle 45. Cerré los ojos e intenté recordar cómo fue primer número que comenzamos a diseñar en una Mac LC-III –si existiera actualmente sería de colección– en un cuartito del segundo piso de Larrana. La primera imagen que me vino fue la del retrato de Javier, el portero de noche del Colegio Mayor, a quien hicimos la primera entrevista. Recuerdo perfectamente el momento en el que Antonio Martín, compañero en el colegio y en las aulas de la facultad produjo el ‘click’ entre los telones del salón de actos. El jersey negro de Javier se funde con la oscuridad del fondo y su mirada se convierte en la protagonista. Y hoy me pregunto: ¿Qué tienen en común este retrato con el de los campesinos andinos? ¿Ha cambiado algo desde aquel remoto ‘click’? ¿Ha cambiado todo? No ha cambiado nada.

El escritor vasco Bernardo Atxaga contestó a un periodista del diario La Nación, de Buenos Aires ante una pregunta sobre por qué el objeto de su literatura, tan local, se había vuelto universal: “la vida se parece mucho en todas partes”, reflexiona el escritor. “Son los pequeños detalles los que son diferentes. No en todos lugares existen las mismas ceremonias de iniciación a la madurez; no en todos los lugares las bodas siguen la misma clase de ceremonias ni hay el mismo concepto del amor. Precisamente esos detalles son los que alimentan la literatura”. Y a esta respuesta, que me ha acompañado desde que la leí en 2005, le añadiría que también alimentan el periodismo.

El acto de preguntar tanto a unos como a otros es un intento de entender sus razones vitales, de entrar como testigo en sus sueños, de descifrar el motor de sus acciones; y en el fondo, acercarnos a cada uno de ellos es una manera de hacerlo con nosotros mismos y de entendernos un poco mejor.

En este caso es Manu el que pregunta y yo el que tengo que responder... situación complicada donde

las haya para un periodista, porque una de las primeras cosas que aprendí en la facultad es que nunca debemos ser la noticia.

Él quiere que recuerde que sacar el primer número se puso un poco cuesta arriba. Nunca habíamos tenido que gestionar un proyecto tan complejo. Calle 45 supuso hacer un presupuesto y defenderlo ante Patxi Muguerza, el director. Imprimir la revista suponía una fuerte inversión y nos tocó aparcarnos vergüenza para salir a vender espacios publicitarios entre los comercios de la zona. Algunos dijeron que sí, a cambio de diseñarles sus avisos. Escribimos los textos, hicimos primeros dibujos vectoriales en ordenador –un cruceo del camino de Santiago, creo–. Apretamos la tecla incorrecta y se borraron varios archivos; pero los reconstruimos. Hicimos las fotografías con una cámara réflex...”¿Y ahora cómo las digitalizamos si no tenemos un escáner?”. Todas las dificultades fueron superadas y el primer número salió a la luz.

Imaginar la revista sobre una pizarra en blanco fue un ejercicio precioso que no se quedó en anécdota. Seguramente fue para todos nosotros uno de los primeros intentos por tener una voz en la profesión que habíamos elegido cursar. En mi caso, a la revista Calle 45 le han seguido la conceptualización y el desarrollo de decenas de proyectos editoriales, todos en Sudamérica, donde viajé nada más terminar la carrera. Han pasado más de dos décadas y siento que pocas cosas (menos mal) han cambiado: sigo sentado frente una Mac, unas veces desarrollando infografías, otras haciendo trabajo de campo y coleccionando testimonios de vida; y la mayor parte del tiempo desarrollando proyectos editoriales junto al equipo de Fábrica de Ideas, el Estudio de comunicación que fundé en 2004 en Lima. ¿Qué queda de la primera Calle 45? El espíritu de equipo y la energía, ambos son la gasolina para seguir intentando entender el mundo, aunque sea desde una sencilla revista no importa donde haya sido editada, aquí como al otro lado del Atlántico.



Nº 5 | 2002

Coordinador. Alberto González.
Colaboraciones. Iñigo Barbancho, Antonio Palazuelos, Xabier García Ramdsen, Jon Cuesta, Javier González, Roberto Cereijo, Javier Alonso, Joseba Imaz, Carlos Puértolas, Álvaro Valderrama y Jorge Valero.
Portada: Montaje sobre una ilustración original de Alberto Gironella.
Fotografía. Archivo CM Larraona.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 6 | 2003

Coordinador. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Mariano Bergua, Nacho Gatón, Alejandro Fernández Calatayud, Javier Alonso, Mikel Lasas, Pablo Iago Pérez Antolín, Asier Gil, Antonio Sánchez, Alberto Pascual, Enrique Abenia, Álvaro Valderrama y Javier García Garaizar.
Fotografía. Adolfo Lacunza, Servicio de Turismo del Gobierno de Navarra, Archivo CM Larraona.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 7 | 2004

Dirección. Mikel Burgos y Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Mariano Bergua, Nacho Gatón, Javier Alonso, Mikel Lasas, Alberto Pascual, Im
Fotografía. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 8 | 2005

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Alberto Pascual, Samuel Negredo, Carlos Puértolas, Alberto Pérez, Andrés Sáenz, Álvaro Prieto, Mikel Larrea, David Cordon, Juan Nogueira, Ricardo Malumbres, Miguel Rived, Carlos Jiménez, Jaime Iranzo, Oier Erkizia y Daniel Prada. **Fotografía.** Archivo y Manuel Sagüés.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 9 | 2006

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Mikel Otaegui, Asier Sánchez, Ignacio Granado, Andrés Sáenz, Jurdan Arretxe, Miguel Rodríguez, Samuel Negrodo, Oier Erkizia, Enrique Domínguez, David Cordón, Fernando bellido, Juan Nogueira, Héctor Durán, Luis Javier Fortún y Carlos Pagola cmf.
Fotografía. Archivo CM Larraona. Manuel Sagüés, Archivo baluarte y Heda.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 10 | 2007

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Jurdan Arreche, Fernando de la Iglesia, Eduardo Fernández Abascal, Víctor de Pablo, Víctor Lerma, Diego López, Julio Sánchez Pijuán, Eduardo Ortiz, Jaime Irazo, Asier Sánchez y Sergio López
Firma invitada. Ramón Salaverría.
Fotografía. Archivo CM Larraona. Manuel Sagüés y archivo Heda.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.

EN PRIMERA PERSONA

Debía tener ocho o nueve años cuando mi tía Anamari me regaló el primero de muchos álbumes de Tintín: “Tintín y el templo del Sol”, donde el joven periodista belga tenía que viajar a Perú para resolver un secuestro y vivir una aventura. Obviamente, al terminar de leerlo quería ser como Tintín. Con 17 años mis padres se dieron cuenta que la cosa iba en serio, que era mi vocación y que quería estudiar periodismo. Ellos preferían que estudiara empresariales, pero no consiguieron convencerme. Muchos años después, ironías de la vida, hizo que ambos anhelos se mezclaran en Fábrica de Ideas, la empresa que fundé en 2004 después de que me despidieran del periódico donde trabajaba, y donde sigo trabajando en temas de comunicación.



Comencé a estudiar Ciencias de la Información en 1990 y terminé en el 95. Después de muchos años, y aún a riesgo de estar oxidado, me volví a matricular, esta vez en la Pontificia Universidad Católica de Perú, para cursar un postgrado en gestión de empresas culturales (2015).

En 1995, faltándome unos meses para terminar Ciencias de la Información una consultora en comunicaciones me ofreció crear la sección de infografía del Diario de Cuyo, en San Juan (Argentina). Acepté, a pesar de que eso generó una pequeña crisis familiar. Prometí volver a España para hacer mis últimos exámenes y licenciarme; y lo cumplí.

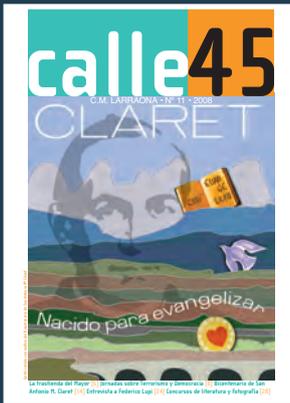
Regresé a la Argentina con la idea de terminar el contrato pero me quedé tres años más. En 1998 cambié San Juan por Buenos Aires al ir a trabajar a Perfil, un diario que al mes de llegar, cerró. Cuatro meses después volvía a hacer las maletas rumbo a Perú para asumir el trabajo de editor

Sobre estas líneas ficha de ingreso de Xabier en CM Larraona.

de infografía de El Comercio, el principal diario de Perú. Acepté ir por un año. ¿Sería verdad lo de un año? Ya con mi familia había perdido cualquier tipo de credibilidad. El día del atentado a las Torres Gemelas pase de editor de infografía a director de arte del diario, cargo que mantuve hasta agosto de 2004. En octubre de ese año fundé Fábrica de Ideas, el estudio de comunicación visual en el que trabajo desde entonces.

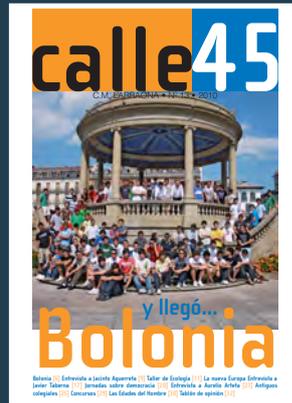
A lo largo de estos años son varios los trabajos –desarrollados por los equipos que he tenido la suerte de liderar– que han obtenido reconocimientos internacionales como medallas de oro, plata y bronce en los Premios Malofiej de infografía, dos reconocimientos de excelencia de la Sociedad Interamericana de Prensa, y una mención honrosa en la Bienal Iberoamericana de Diseño.





Nº 11 | 2008

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Jurdan Arreche, Julio Sánchez Pijuán, Asier Sánchez, Daniel Amatriáin, Sergio Rodríguez Viñas, Erik Bretos, Álvaro Rodríguez de la Rubia, Andrés García Gómez y Enrique Domínguez.
Firma invitada. Severiano Blanco cmf.
Fotografía. Archivo CM Larraona. Manuel Sagüés.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica



Nº 13 | 2010

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Carlos Larroy Cenís, Iñigo Gómez Zubeldía, Pablo Vega Panedas, Sergio Achútegui, Jaime Díaz Jayo, Fernando Picabea e Iván Beltrán.
Firma invitada. Romualdo Bermejo G^a.
Fotografías. Archivo CM Larraona y Manuel Sagüés.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 15 | 2012

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Carlos Larroy, Daniel Pérez Álava, Iñigo Gómez Zubeldía, Carlos Pérez Zamora y Carlos Romeo.
Fotografías. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés y Archivo Heda.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



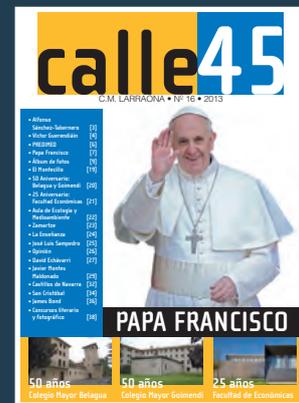
Nº 12 | 2009

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Jurdan Arreche, Julio Sánchez Pijuán, Álvaro Rodríguez de la Peña, Enrique Domínguez, Iñaki Borda, Iñigo Gómez Zubeldía, José Alberto Cerrato, Cristóbal Cervino, Sergio López Vázquez, Ignacio Camino, Sergio Achútegui e Iñigo Arana.
Fotografía. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés y Enrique Domínguez
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica



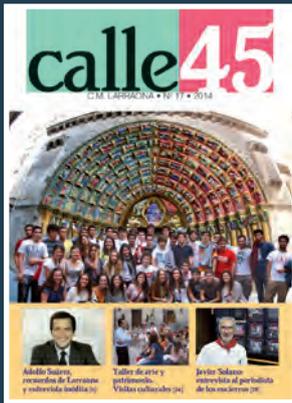
Nº 14 | 2011

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Carlos Larroy Iñigo Gómez Zubeldía, Pablo Vega, Álvaro Curiel, Adrián López Liroz y Pablo Quintana.
Fotografías. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés y Archivo Heda.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 16 | 2013

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Ignacio López Ráez, Pablo Vega, Carlos Romeo, Miguel García Barea, Ignacio Iturrarte, Luis Blasco, Andrés Rebollo Josemari Rodríguez Valencia y Manuel Sagüés.
Firma invitada. Sonsoles Gutiérrez.
Fotografías. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés y Archivo Heda.
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.



Nº 17 | 2014

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Ignacio López Ráez, Pablo Vega, Carlos Romeo, Borja Errazkin, Alejandro Cuéllar, David Soler, Daniel Bustamante, Markel Urrutikoetxea, Josemari Rodríguez y Manuel Sagüés y M. Martín Algarra
Fotografías. Archivo CM Larraona.
Manuel Sagüés y Archivo Heda.
Maquetación. Heda comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica



Nº 18 | 2015

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa.
Colaboraciones. Carlos Romeo Sanz, Alejandro Cuéllar de la Rosa, Daniel Bustamante, José María Rodríguez Valencia, Manuel Sagüés, Tomás Yerro, Carlos Larroy Cenís, Carlos Bravo Pérez e Iñaki Revilla
Fotografías: Archivo CM Larraona; Manuel Sagüés
Maquetación. Heda Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica.

Xabier Díaz de Cerio

Gerente de *Fábrica de Ideas*, estudio de estrategias de comunicación y periodismo visual

En la teoría hay una feliz coincidencia por parte de los comunicadores en calificar las infografías como piezas periodísticas. Sin embargo, en la cotidianidad de una redacción las infografías tienen que ganarse día a día el espacio y el respeto del resto de periodistas, quienes en muchas ocasiones las denominan “dibujitos”. Pues bien, esos “dibujitos” efectivamente son estéticos, sencillos de consumir, entretienen y, sobre todo, informan. Como cualquier pieza periodística, su realización es el resultado de la certera combinación de los cuatro géneros literarios que se utilizan en el periodismo: la exposición, la narración, la descripción y la argumentación.

De su elección dependerá que la sección de infografía pueda desarrollar reportajes, crónicas e incluso piezas editoriales con alto porcentaje gráfico, de atractiva presencia y de fácil consumo por parte del lector.

Presentaremos sencillas herramientas para que los infografistas puedan usarlas en sus conversaciones cotidianas con los redactores y editores de otras secciones, y de esta forma convencerles de que sus productos son algo más que piezas que decoran sus páginas. Por otra parte, los redactores que se conecten podrán descubrir los mecanismos que los periodistas visuales utilizamos para transmitir no solo información sino también conocimiento a un lector que dispone de poco tiempo y paciencia.

Periodista y diseñador

Periodista por vocación y convicción. Bombero de 9 a 6, cinéfilo de noche y lector de madrugada. Sus huesos se han hecho peruanos en las manifestaciones en los Cuatro

Suyos y en sus decenas de viajes en carro, camión o a pata por los caminos altiplánicos. Su mirada se transformó cuando descubrió las vírgenes embarazadas de Mendivil, los retablos de Urbano o las cerámicas de Chulucanas. Y su paladar se nacionalizó en chupetas de pisco y comilonas de cebiche con hartito ají. Comentan las malas lenguas que este españolito quiso apropiarse del ají de gallina y rebautizarlo como pollo a la vasca.

Confesiones de un fabricante

Lo que te repites al despertarte cada mañana. Hace 15 años una persona querida me regaló una frase antes de partir de este

mundo. Su última voluntad fue que la grabaran en una pequeña placa de plata, con mi nombre al reverso, para que pudiera llevarla conmigo: La verdad os hará libres. (Juan 8, 31-42).

¿Qué hay dentro de la caja? No lo sé... siempre estoy fuera de la caja.

Objeto de arte favorito (libro, película, pintura...). Siempre es un placer releer “Las ciudades invisibles”, de Ítalo Calvino, desde que me lo regalaron hace años en Argentina, siempre lo tengo presente... es más, también lo he regalado en varias ocasiones. Un cuadro al que siempre regreso es “El Jardín de las Delicias”, de El Bosco, debe ser por mi deformación profesional como infografista. ¿Una película? Si contesto con mi alma de periodista no tengo duda en señalar que “Todos los hombres del presidente”, de Alan Pakula, pero si hago una selección con el corazón tiene que ser “Un lugar en el mundo”, de Adolfo Aristarain... ir tres veces a una sala de cine para verla no fue casualidad.





Nº 19 | 2016

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa
Colaboraciones. Alejandro Cuéllar de la Rosa, Daniel Bustamante de Gea, Manuel Sagüés Lacasa, Jaime Nubiola, Carlos Valdivia Krag, Santiago Barón Adelantado, Xabier Cabrerizo Erlanz, Anchel Labena Navarro, Julen Moyano Paniagua, Álvaro Navascués Mexía.
Fotografías. Archivo CM Larraona
Manuel Sagüés Lacasa, cedidas,
Archivo Heda
Maquetación. HEDA Comunicación.
Impresión. Ona Industria Gráfica



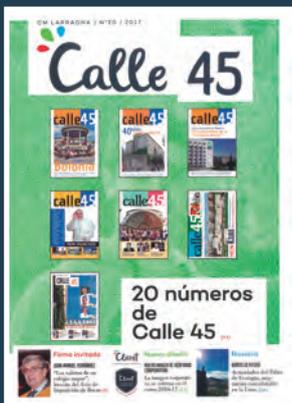
Nº 21 | 2018

Director. Xabier Díaz de Cerio
Redactores. Jorge García-Marina, Aingeru Genaut, Mikel González, Imanol Ilárraz, Santiago Izuel, Daniel Landa, Humberto Miró, Nacho Oscoz, Simón pela, Roberto Rodríguez, Álvaro Sánchez y Pepe Verón.
Diseño y maquetación. X. Díaz de Cerio.
Fotografías. Antonio Martín y Juanjo Prego.
Distribución. Manuel Betancor y Aingeru Genaut.



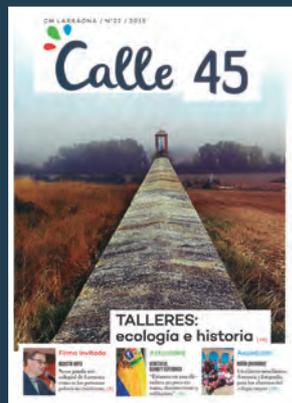
2020

NO CALLE 45
NO PORTADA
NO CINCUENTENARIO DEL CM LARRAONA



Nº 20 | 2017

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa
Colaboraciones. Xabier Díaz de Cerio, Juan Manuel Fernández Mtnéz. (firma invitada), Daniel Bustamante de Gea, Manuel Sagüés Lacasa, Santiago Barón Adelantado, Javier Oroz Ezkurra, Alberto Esparza Hueto, Miguel Olavarría Fernández, Pablo Maljean González, Carlos Larroy y Jon Muñoa Guenaga.
Firma invitada. Juan Manuel Fdez.
Fotografías. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés, Xabier Cabrerizo Erlanz, Pablo Maljean y Jesús Blanco.
Maquetación. HEDA Comunicación.
Impresión. Gráficas Alzate.



Nº 22 | 2019

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa
Colaboradores. Luis Brito Paoli, Agustín Ortiz Calzada, cmf, Álvaro Casado Iglesias, Javier Calvo Serrano, Pablo Martín-Marquina, R. Javier Soriano Ariza, Ignacio Concha Sánchez y Proclade
Fotografía Archivo CM Larraona, Daniel Fernández, Manuel Sagüés Lacasa, Xabier Cabrerizo Erlanz, Santiago Conde Bataller, Proclade
Archivo Heda
Maquetación HEDA Comunicación
Impresión. Gráficas Alzate



Nº 23 | 2021

Dirección. Manuel Sagüés Lacasa
Colaboradores. Aitor Kamiruaga Mieza, José Luis Ortiz de Guinea, Mikel Burgos de la Cámara, José María Rodríguez Valencia, Joseba Kamiruaga Mieza, Carlos Pagola, ... (ver resto de colaboradores en página 2)
Fotografía. Foto de portada: Carlos Fernández Alonso, Archivo CM Larraona, Daniel Fernández, Manuel Sagüés Lacasa, Xabier Cabrerizo Erlanz, Santiago Conde Bataller, Proclade, Archivo Salesianos Pamplona
Maquetación e Impresión. Imprenta Salesianos Pamplona

Basílica de San Fermín de Aldapa

La madre del colegio Larraona: lugar de descanso y culto



De izquierda a derecha: Fachada de la basílica. Reliquia de San Fermín de Aldapa. Retablo mayor.

Claretianos Hijos del Inmaculado Corazón de María: de Aldapa a Larraona

Recuperamos para la ocasión del medio siglo de vida del complejo educativo Larraona (Colegio Mayor y colegio de enseñanza) la visita realizada hace varios cursos a la Basílica de San Fermín de Aldapa por colegiales participantes en la asignatura de Historia de Pamplona.

Los Misioneros Claretianos siempre han recibido con cariño la visita de los colegiales de Larraona. Allí, en merecido descanso y jubilados, están, entre otros claretianos veteranos, el superior de la comunidad Carlos Pagola, Carlos Galarraga y José Ortega. Pagola, además de sempiterno profesor de literatura del colegio de enseñanza Cardinal Larraona, fue durante décadas el responsable de la Pastoral del Colegio Mayor. Galarraga y Ortega también fueron durante muchos años los administradores del Colegio Mayor. A Pagola le siguieron como responsables de pastoral Martín Artola y Roberto Cillero. Y a Galarraga y Ortega les sustituyó con las cuentas Félix Zubiría y, en la actualidad Conchi Pérez. En este tiempo de recopilar contenidos para esta memoria

de medio siglo de vida, tuvimos que lamentar el fallecimiento del propio Félix Zubiría Sarasola, en la casa de San Fermín de Aldapa. Además de sus últimos años como administrador, Félix desempeñó en dos etapas distintas el cargo de director del Colegio Mayor. Félix falleció, a los 81 años de edad, el día 14 de febrero de 2021 y su funeral se celebró en la pamplonesa iglesia de San Agustín el día 16. La eucaristía fue presidida por Juan Martín Askaiturrieta, Josu Jiménez Etxabe y otros compañeros de congregación venidos desde distintos puntos de la ya antigua provincia de Euskal Herria.

Visita de colegiales de Larraona a San Fermín de Aldapa

La visita a la pamplonesa Basílica de San Fermín de Aldapa nos depara la sorpresa de la recién llegada maqueta del propio edificio elaborada y donada por el maestro y artista ebanista Jesús Beroiz, de Burlada. El detallado trabajo, que reproduce también todos los elementos interiores de la iglesia, ya es, por sí mismo, un tan valioso como curioso reclamo. El edificio de los Misioneros Claretianos, además de custodia de San Fermín de Aldapa y de su reliquia, también es casa de descanso

para los miembros más veteranos de la congregación. Al frente, como superior de la comunidad, está el padre Carlos Pagola, quien desenvuelve el sentido obsequio de Beroiz y, luego, nos desglosa las virtudes patrimoniales que ampara esta importante y carismática señal de la ciudad. La zona actual de la calle Aldapa y Dos de Mayo está bien urbanizada (2007), aunque el proyecto del necesario parking para vehículos y un jardín algo más elevado hubiera abrochado mejor el espacio. Explanada que no es difícil de imaginar como plaza de armas de un recinto fortificado en los siglos XIII, XIV y XV en donde destacaron las fábricas del Palacio de los Reyes de Navarra (luego de los Virreyes y de Capitanía), hoy Archivo General de Navarra; el de la Posada del Rey, ahora Hotel Catedral; y la iglesia o capilla, entonces bajo la advocación de San Pedro, en el lugar de la basílica (iglesia que no es parroquia según el pamplonario) que hoy nos ocupa. En este uso pamplonés, a San Fermín de Aldapa se le conoce como los Corazonistas. Esta denominación, en realidad, no es correcta, aunque sí responde a la devoción por el Corazón de María de los Misioneros Claretianos, que son los titulares y cuyo nombre oficial completo responde a Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, institución religiosa fundada por el catalán San Antonio María Claret en 1849. Descendientes directos de esta congregación, establecida en lo más histórico de la vieja Iruña, nacieron en 1970 el prestigioso Colegio de Enseñanza Cardenal Larraona y el muy activo y solicitado Colegio Mayor Larraona, adscrito a la Universidad de Navarra. Arcadio María Larraona, navarro de Oteiza de la Solana (1887-1973), fue otro de los insignes personajes con los que los Claretianos han fecundado y dado prestigio a la comunidad religiosa y educativa de Navarra.

Iglesia de San Fermín "Txikito"

La actual iglesia de San Fermín de Aldapa fue bendecida y abierta al culto el 25 de septiembre de 1701, celebración del martirio de San Fermín. En 1883 fue cedida en



Visita a la Basílica por colegiales de la asignatura de Historia de Pamplona.

usufructo por la propiedad catedralicia a los Misioneros Claretianos. A finales del siglo XIX, en torno a 1896, el edificio fue ampliado con dos tramos más para atender a la gran afluencia de feligreses y se planteó una nueva fachada al modo estético de la época. El arquitecto municipal, Julián Artega, fue el responsable de las obras. De esa fecha también son las preciosas vidrieras que lucen en la parte alta del coro. En 1978, tras culminar otras obras de mejora y ampliación, la congregación religiosa adquirió en propiedad el edificio y su correspondiente terreno colindante. El periplo constructivo de esta fábrica ha dado una configuración de planta de cruz latina formada por tres naves de cuatro tramos, crucero alineado con las naves laterales y cabecera recta. En toda la trama de la cubierta destaca por su finura y originalidad la yesería en el casquete que remata la linterna de la cúpula. En el lado del Evangelio hay un valioso retablo del Crucificado, figura expresivista de hacia 1550, que queda enmarcado por una pintura sobre tabla. El retablo mayor, de estilo ecléctico, es obra del retablista Fermín Istúriz (1922). En él se venera a una fina talla de medio cuerpo de San Fermín que pudiera ser también de mediados del siglo XVI. Se trata de la figura que se procesiona solemnemente en la conocida como festividad de San Fermín Txikito (25 de septiembre). En el conjunto también destacan las figuras de San José, Sagrado Corazón y los escudos de

Pamplona y Navarra. Aunque en 1255 se documenta que en el lugar el culto lo protagonizaba San Pedro, ya en 1531 aparece como iglesia de San Fermín, atendiendo a la tradición que durante siglos aseguraba que la casa nativa del santo copatrono de Navarra se había situado en ese mismo lugar.

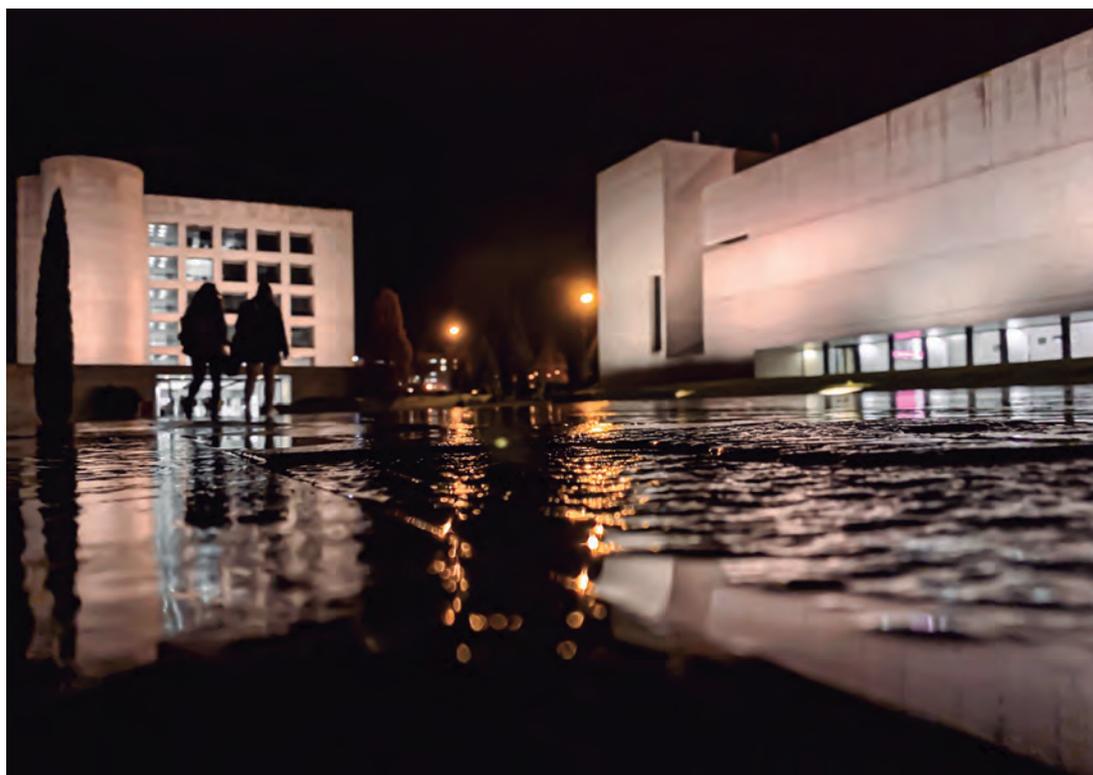
Relicario y marfil

Otras dos joyas dan, si cabe, más lustre a este hito pamplonés. El relicario de San Fermín, pieza de orfebrería en plata del siglo XVIII en la que destaca su bellísima base repujada. El relicario contiene un resto óseo del santo tras una inscripción que reza S. Firmin M. (San Fermín Mártir) y, en el reverso de la teca, un grabado pintado con la imagen del mismo santo vestido como obispo. También, en un pequeño oratorio privado, se encuentra un precioso Crucificado (55x50 cm) del siglo XVIII, tallado en marfil sobre cruz de carey de origen filipino. Así pues, ¡viva San Fermín! y gratitud y reconocimiento a Misioneros Claretianos, Corazonistas de devoción, por ser custodios del santo patrón, de su reliquia y del patrimonio artístico e histórico de Pamplona y Navarra.

Los Misioneros Claretianos de la provincia de Euskal Herria custodian desde 1883 en su iglesia y comunidad de las pamplonesas calles Aldapa y Dos de Mayo la figura y reliquias de San Fermín, además de otras piezas de gran interés cultural.

Concurso de fotografía

No publicadas por coronavirus en la revista de 2020



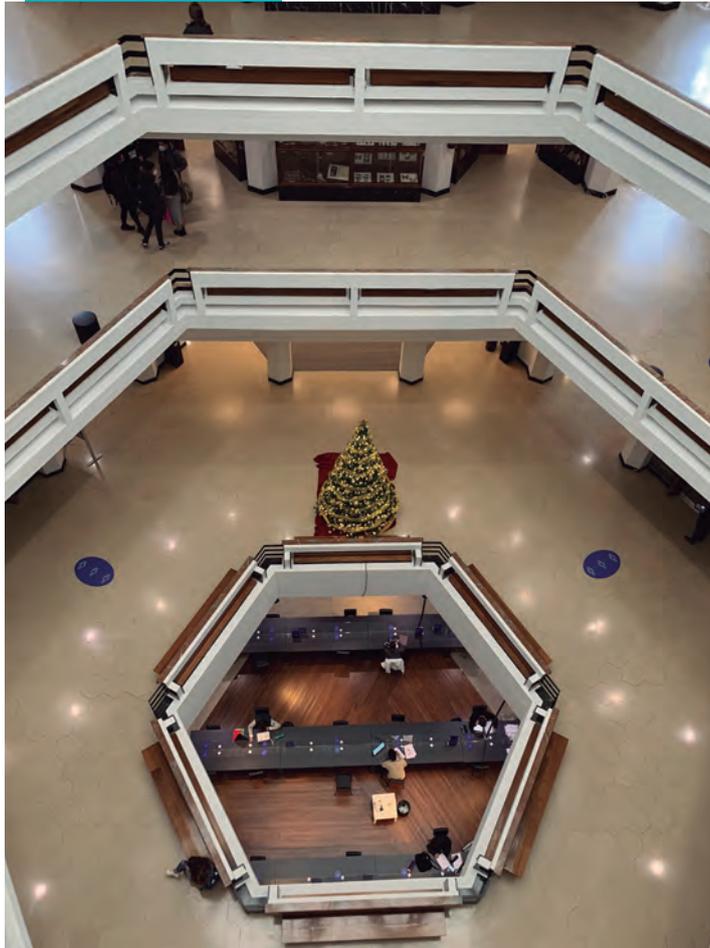
← Primera fotografía premiada, “RF4”, del colegial: **Ignacio Rodríguez Figueroa**.

↑ Segunda fotografía premiada, EX AEQUO “Hogar”, del colegial: **Carlos Fernández Alonso**.

← “RF2”, del colegial: **Ignacio Rodríguez Figueroa**.



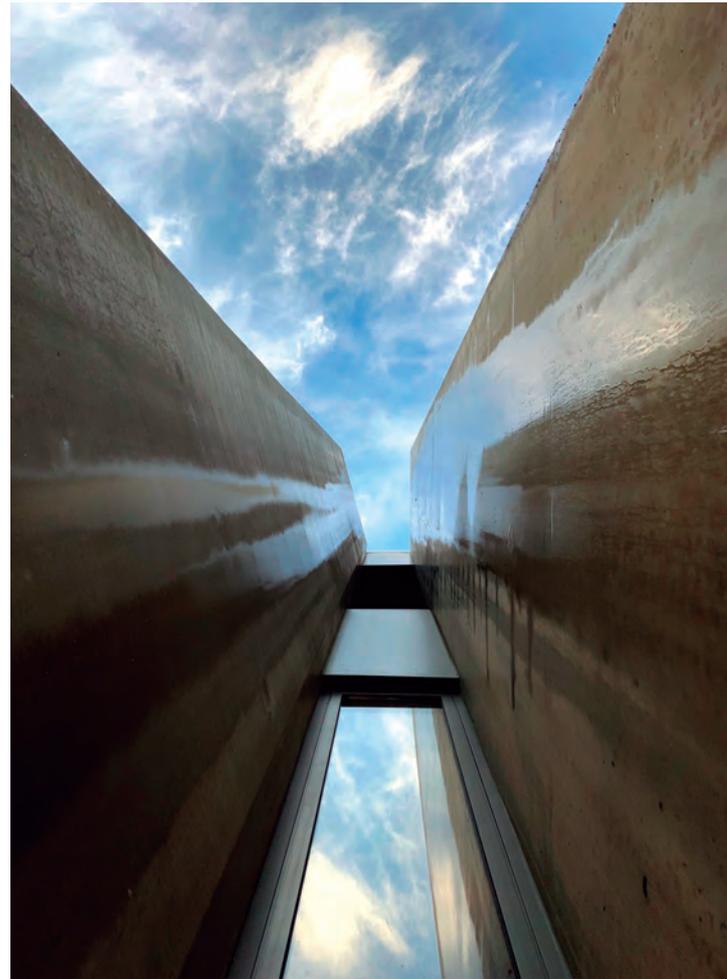
2019



↑ 1º Benceno hibernal.
Ekaitz Parrazar.

→ 2º To the sky: Manuel
Esteban.

→ 2º Lumina et Umbra:
Euken Apaolaza.



2020

Concurso de literatura

No publicado en 2020 por la pandemia de coronavirus



2019



“Un whisky doble”

Asier Antelo

Antonio le despierta la alarma a las 7 de la mañana, como todos los días. Entra en la habitación un rayo de sol que le es suficiente para ver a sus hijos y a su mujer salir por la puerta. La cabeza le da vueltas y le está a punto de estallar. Ayer se volvió a pasar con la bebida, como cada tarde desde hace 5 años. Se levanta de la cama con decisión, ese día va a cambiar, no va a volver a probar una gota de alcohol. No puede seguir viendo la vida de sus hijos pasar como si nada. Se viste e intenta desayunar, pero con la primera cucharada de cereales se le revuelve el estómago. Mañana se despertará en mejores condiciones y podrá desayunar con su familia. Baja al garaje y arranca su viejo Seat León, el coche tiene bastantes años y no le es fácil ponerlo en marcha. Conduce todo lo rápido que puede por las calles de Madrid y deja el coche en el aparcamiento de la empresa.

Entra en el despacho decidido, enciende el ordenador y se pone a redactar los informes que tenía acumulados. No se siente cómodo en ese ambiente, hay demasiada luz y ruido, y odia trabajar bajo presión. Abre la carpeta “informe mensual” de su escritorio y se le viene encima una avalancha de números, la pantalla del ordenador se llena de gráficas y cuentas. Resopla y se empieza a agobiar. Abre el primer cajón de su escritorio y echa mano de la petaca de whisky, necesita un trago de su elixir para coger ánimo y enfrentarse al ordenador. Tiene esa botella ahí guardada desde el primer día que entró a trabajar. Cada vez que necesita fuerza le da un trago, como

Popeye con las espinacas, solo que en vez de ayudarle, le dificultan más el trabajo. Cada media hora pasa el jefe por su despacho para recordarle que hacía tres días que tenía que haber entregado el informe. Eso le agobia más y abre el cajón de su escritorio otra vez. Al darse cuenta de todo el trabajo que le queda por hacer vuelve a abrir el cajón. Cuando acaba la jornada no queda más licor en esa pequeña botella, lo había acabado poco a poco. Sus compañeros le miran con cierto recelo mientras sale de la oficina, están acostumbrados a verle así, no camina recto y huele ligeramente a alcohol. Por ahora esa forma de vida que quería cambiar sigue igual, ya no piensa en sus hijos ni en su mujer.

Es el alcohol el que ocupa todo su pensamiento, el motor de su día a día. Se sube en el coche, cierra la puerta y se da cuenta de lo mareado que está. Para un segundo y se pregunta en voz alta: -¿Qué estoy haciendo? Antes de poder encontrar una respuesta a la cuestión se encuentra aparcado en frente del bar que visita cada tarde. Entra y siente que ese es su ambiente: silencio, oscuridad y lo que de verdad le importa, el alcohol. Da igual qué licor sea, lo importante es una bebida que calme esa necesidad que tiene. La poca luz que hay no le permite distinguir quién está detrás de la barra, tampoco le importa, solo quiere que le sirvan un whisky doble. Empieza a perder el control sobre sí mismo. Mira el reloj, las 6 de la tarde, hacía una hora que tenía que haber recogido a sus hijos del colegio. Otra tarde como todas, cerca de la bebida y lejos de lo que de verdad quiere. Todo sigue igual. Mañana tampoco iba a desayunar en familia. -Otro whisky doble, por favor.



2020

“Abuelo”

Iñigo Ruiz Pérez

Una vez me dijiste que una boca es bonita si la sonrisa que dibuja se adivina mientras habla. Por eso no entendí tu silencio repentino; la forma de ocultar su existencia blanca.

Recuerdo las tardes de junio, cuando las flores de la ribera del Pisuerga regalaban sus colores al sol y el trigo ondeaba, orgulloso, su beso dorado. En la finca, cobijados por la sombra de los pinos, me hablabas del magnolio y de la manera en que sus flores vierten sus grandes pétalos blancos formando un balcón; o me contabas, divertido, las bromas que os hacíais el tío Rafael y tú.

En esos momentos tu risa llenaba el espacio que iba dejando el día.

El mes pasado fui al pueblo para verte.

La luna rielaba su luz blanquecina sobre la superficie oscura de los charcos que la tormenta había llorado esa misma noche. Como en un sueño, entré en la vía principal y comencé a caminar entre los cipreses y las pequeñas casitas de piedra.



Al llegar a mi destino, entre las amapolas que bailaban pujantes contra la hierba apretada, encontré, sujeto al suelo por una roca caliza, un trozo de papel en el que aún se podían leer un par de estrofas ennegrecidas:

*...que no arranquen
su sombra de luna
de tu boca orillada
y no digan
que en su bruma de nieve
habita el silencio del pino;
ellos no han visto
la pompa de oro
que levanta...*

Instintivamente acaricié mi boca con la manga del abrigo, como si yo fuera el destinatario de mis propios versos y, con los ojos grises por el agua, me guardé los restos del poema en uno de los bolsillos traseros del pantalón.

Antes de darme la vuelta y encarar la sombra fría de la calle me volví hacia la foto que descansaba sobre la estela de piedra, junto a una magnolia; y, sin quererlo, subió a mi boca una paloma: desde tu epitafio de tinta aún me sonreías.

Dedicatoria al Colegio Mayor Larraona

Javier Calvo Serrano



En primero, recién llegados, dos amigos en el taller de Historia.

Se podría decir que soy un veterano; es lo que tiene llevar cuatro años en el Colegio Mayor. También se podría decir que soy un poco “pesa’o”, como se dice en mi tierra (aunque no tenga mucho acento), y que muchas veces me pongo sentimental o cursi. No voy a decir que es mentira. Tampoco voy a decir que me haya costado poco escribir esta reflexión. Pero ya que soy de eso mismo que llaman veterano (y ahora además tengo el papelón de “decano”) pues casi que me veo obligado de por fin hacer algo.

Me voy a detener en dos comentarios que me hicieron hace no mucho sobre los Colegios Mayores. Uno de ellos, me lo repiten bastante. Y me lo suelen hacer colegiales algo más nuevos (por motivos de censura me ahorro la palabra coloquial) cuando les digo que llevo cuatro años aquí viviendo: “¿Pero te has pensado ir a piso alguna vez? ¿Es que no tienes amigos para irte?” Y, la verdad, que me hace algo de gracia, la verdad. Puede que no sea la persona que más amigos tenga, pero algo que sí le puedo agradecer al Colegio Mayor es eso. Aunque suene un poco cliché, conoces a gran cantidad de gente, muy distinta y diversa, entre estas cuatro paredes y te

abre puertas hacia el resto del mundo, o al menos de la pequeña ciudad de Pamplona. En la ciudad en la que me he criado tengo buenos amigos, de esos que sé que no me van a dejar en la estacada, que les puedo contar mis problemas y hacen que me escuchan y poderme echar alguna caña con ellos (o muchas, depende del caso). Y aquí me ha pasado algo... parecido. Cierto que tengo de estas personas, pero luego hay otras que son más especiales. Son amigos que no solo han estado en los momentos buenos y malos, sino que además han cogido cincel y martillo y han conseguido ir labrándome poco a poco, y eso que soy más tozudo que una mula. Chavales muy normales que me han deslumbrado con su personalidad y visión de la vida. Me han hecho replantearme muchas veces el por qué de mis acciones o de los objetivos que tengo e ir dándome cuenta de mis muchos defectos y de alguna de mis virtudes, de mis incoherencias y de lo chico que soy; aún en cuarto de carrera. Sin duda están mis padres, a los que quiero con locura, y ellos me han configurado desde la médula. Pero estos amigos me han confirmado lo que mis padres, que también estudiaron fuera de sus casas, me dijeron en su día (y me han repetido muchas otras veces). Son

un tesoro que han dejado su palabra y su arte escritos en el libro de mi vida. Les quiero dar las gracias con esta dedicatoria; aunque no sea mucho.

Otro comentario que me hicieron es sobre otro Colegio Mayor, que no diré ni su nombre ni su provincia. En unas jornadas nacionales de Colegios Mayores supe por una persona de confianza que dejaba de ser un Colegio Mayor y pasaba a ser simplemente una residencia. Y, comentándolo con otros colegiales, uno de ellos respondió: “Mejor, ya era hora de que la sociedad avance”. Y bueno, cierto es que estas instituciones hoy en día están cada vez menos representadas, y que el hecho de que este en concreto cumpla sus cincuenta años podría hacernos pensar eso. Sin embargo, creo que la opinión es, y sobre todo viniendo de parte de un colegial, ingenua. Tampoco soy un experto, ni una persona cultivada, como lo he dicho antes, pero de lo que he podido hablar con la gente, de experiencia tanto de otros como de la mía, puedo decir que realmente no se han enterado de la misa a la mitad. Te enseñan su filosofía de vida, que es la que los veteranos (dichosa palabrita) a mí me han enseñado. Y en especial quería nombrar a Juan Añón y a Sergio Sánchez (por decir algunos, me dejó muchos en el tintero). Han sido muy distintos entre sí pero que me han enseñado la misma máxima. Ellos, que poco tenían que ver conmigo salvo que estudiábamos la misma carrera y que de vez en cuando coincidíamos, se volcaron en mí y en muchos otros colegiales nuevos, quitándose de su tiempo y de poder estar con los de su quinta, aguantando nuestros problemillas de entrar en la universidad. Me dieron su apoyo y su amistad, y fueron algo más que veteranos, han sido como ese hermano mayor que siempre he querido ser para el mío. Han hecho suyo el lema de “libertad responsable” y lo han “borda’o”. Y encima me pondrán a la misma altura llamándome veterano como ellos...

Y hablando con amigos que han estado en residencias, se nota lo dicho en el anterior comentario. No



Cuatro veteranos en el encuentro de Colegios Mayores en Pamplona.

«Colegiales,
chavales muy
normales, que me
han deslumbrado
con su personalidad
y visión de la
vida, han cogido
cincel y martillo y
han conseguido ir
labrándome poco a
poco»

es por desmerecerlas, pero estos se llevan bien con los tres o cuatro amigos que tienen de allí; “los de Larra” aunque fuésemos cien los que entramos en primero, si salíamos de fiesta (parezco bastante mayor diciendo esto) salíamos juntos y te podías quedar con cualquiera. En todas las casas se cuecen habas, pero había un sentimiento de unidad que no he visto tanto en las Residencias Universitarias (y algo mal debemos de hacer los que como yo se hacen llamar veteranos para que en el nuestro se esté perdiendo). Al menos, para mí, se ha convertido en mi otra casa. Y; por cursi que suene (lo avisé), para mí el resto de los colegiales y de empleados son casi como mi familia. Me afecta cuando algo les pasa; aunque no me caigan del todo bien, me enorgullezco cuando uno de ellos consigue un logro. Y con esta, con mi casi familia, con la que he ido creciendo durante estos años y me han ido configurando, al menos en parte, hasta ser quien soy ahora. No sé si entonces yo me he quedado estancado con el Colegio o si no he avanzado, pero creo que el mensaje se equivocaba.

Con mucho cariño,
Javier Calvo Serrano.

ONG Proclade y el Colegio Mayor Larraona

Proyectos en el Tercer Mundo



**proclade
yanapay**



Panel solar en un proyecto en la India.

Proclade Navarra (hoy Proclade YANAPAY) nace vinculada con el Colegio Mayor Larraona. Ambas entidades comparten el mismo director durante una década: Mikel Burgos, y es, en el Colegio Mayor donde se ubica la primera oficina de Proclade en Pamplona. Esa presencia no quiere ser únicamente testimonial, sino que busca aportar una nota de justicia y solidaridad a los universitarios que pasan por esta casa.

Grupos de 3er mundo, tienda de comercio justo, participación en la campaña del colegio de enseñanza, charlas relacionadas con la cooperación, el voluntariado, el comercio justo, consumo responsable, banca ética, mutilación genital femenina, energía...

El Colegio Mayor también ha sido el micrófono desde donde han llegado a Pamplona jornadas organizadas por Proclade, relacionadas con la Banca ética, el consumo responsable, la participación ciudadana, la educación, la comunicación alternativa, con personajes como Arcadi Oliveres o Antonio Marina.

También han sido varias las acciones que durante este tiempo se ha realizado como charlas, tiendas de comercio justo, campañas, voluntariado de colegiales, incluso voluntariado en el Norte de Potosí, en Bolivia.

La relación entre el Colegio Mayor y Proclade siempre ha sido de entendimiento y colaboración mutua, no sólo en lo formativo, sino también en lo económico. Numerosas familias de colegiales han contribuido

y siguen contribuyendo años después a los proyectos que realiza Proclade Yanapay en varios países (Bolivia, India, R.D. Congo, Ecuador, Perú, El Salvador, Honduras...)

Estos 50 años no son únicamente 50 años de estudio, son también 50 años de lucha por un mundo más justo, donde colegiales, familias y personal han sido capaces de mirar más allá y ver que hay personas que tienen el derecho a vivir dignamente.

Hagamos que esta celebración llegue a otras personas de la familia claretiana:

“Energía solar para tres escuelas rurales en el noreste de India”.

India, oficialmente República de India, es un país ubicado al sur del continente asiático, con más de 1400 millones de habitantes, siendo el país con mayor población a nivel mundial. Cuenta con grandes problemas de pobreza, analfabetismo, malnutrición, pandemias y elevadas violaciones de los derechos humanos de las mujeres.

El proyecto se realizará en Rangasora, Munai y Ranikor, que están situados en las colinas de Khasi del suroeste de Meghalaya, en India. Esta zona abarca una mezcla de muchas tribus y personas indigentes que hablan su propio idioma y dialecto, siendo el inglés el idioma común. Por lo tanto, la educación escolar es imprescindible para comunicarse con otros grupos tribales que viven en esta zona.

La condición socio-económica de la gente de esta región es muy pobre. El estado de las carreteras es malísimo, así como



Grupos de escolares en el Tercer Mundo.



«La relación entre el Colegio Mayor y Proclade siempre ha sido de entendimiento y colaboración mutua, no sólo en lo formativo, sino también en lo económico»

las instalaciones de transporte y comunicación a este lugar.

La mayoría de las personas dependen de la agricultura y son jornaleros. Además, muchas personas no tienen tierras ni casas propias.

La electricidad es un bien escaso aquí debido a la negligencia del gobierno. Al ser un área tropical, la temperatura es muy alta en el verano, provocando dificultades de concentración, alergias cutáneas, así como la propagación de enfermedades, lo que hace que la vida de las personas sea muy dura.

Objetivo

Proporcionar electricidad a 3 escuelas del noreste de India, a través de placas solares, para posibilitar la asistencia a clase del alumnado, al hacer funcionar equipos eléctricos como bombillas y ventiladores, así como un motor de agua en cada centro.

En el proyecto participarán 769 estudiantes, de las cuales 377 chicas y 392 chicos, pertenecientes a las 3 escuelas: St Claret School, Rangasora; St Claret School Munai; y St Thomas School, Ranikor, en las que los Misioneros Claretianos están trabajando desde 2014. La población indirecta total estimada es de alrededor de 20.000 personas.

- Instalar el sistema eléctrico en las tres escuelas, a través de equipos solares, para lograr un suministro eléctrico continuo, posibilitando así un mejor desarrollo de las actividades escolares y la prolongación de la jornada de aprendizaje.

- Impulsar el compromiso real de las escuelas con el medioambiente ayudando a que el alumnado tome conciencia de la responsabilidad medioambiental.

- Realizar el monitoreo y supervisión técnica de la equipación, y su funcionamiento.

Para materializar esta Campaña, vamos a colaborar con un proyecto en India. ¿Por qué?

Los Misioneros Claretianos por medio de la Sociedad Claretiana para el Desarrollo Humano Integral, ofrece su servicio a 38 aldeas remotas del suroeste de Khasi Hills de Meghalaya. La misión se estableció en 2014. Una de las principales actividades de esta misión es erradicar el analfabetismo que prevalece en esta área.

Datos del proyecto

¿Te gustaría implicarte?

SOMOS CAPACES DE LLEGAR A MARTE

Y HEMOS PRODUCIDO UNA VACUNA EN MENOS DE UN AÑO

PERO SOMOS INCAPACES DE DISTRIBUIRLA EQUITATIVAMENTE

ANTE UN PROBLEMA GLOBAL, QUEREMOS UNA SOLUCIÓN GLOBAL

Por ello te invitamos a sumarte, participar, firmar y difundir en tus redes esta campaña:

<https://www.vacunasparaelsur.org/>

Te invitamos a firmar el manifiesto: <https://www.change.org/vacunasparaelsur>

Nueva imagen corporativa del CM Larraona

Desde 2016, y también el Colegio de Enseñanza, se incorporan logos y escudos nuevos

«Desde sus
inicios asumió
como marca
el escudo del
misionero
claretiano
y cardenal
navarro

Arcadio María
Larraona»



COLEGIO MAYOR LARRAONA

1 970-2016. El Colegio Mayor Larraona, desde sus primeros pasos de andadura en 1970, no ha tenido definido como se entiende ahora una imagen o identidad corporativa global.

fue la marca de las becas y placas de los colegiales. Estas becas se bordaron desde 2005.

Versión del escudo sencillo

Desde sus inicios asumió como marca el escudo del navarro Arcadio María Larraona, entonces importante cardenal claretiano asentado en Roma. El escudo se ha utilizado hasta 2016 en dos versiones.

Este escudo sencillo se utilizó tanto en el colegio mayor como en el colegio de enseñanza para todas las comunicaciones, papelería, informáticas, internet, etcétera.

Versión del escudo completo

En la versión completa aparecen el capelo, quince borlas a cada lado del escudo y el lema heráldico (“Dilexit-Tradidit”); y otra versión sencilla con sólo el escudo, sin adornos externos.



Escudo personal del Cardenal Larraona.

Tipografía

El Colegio Mayor no tuvo tipografía tipo y fija en los primeros años; tampoco después y hasta 2016, año en el que se ha implantado la nueva imagen de identidad y, entre otros

muchos manejos, la letra conocida como “campton”.

Este escudo completo se ha utilizado hasta 2016 para los actos y comunicaciones más importantes. Aparece en el **repositorio** bordado que preside la sala de la mesa redonda y el salón en los actos académicos y otros de calado; y también hasta 2016

Si hubo dos momentos en los que se optó, sin terminar de implantar de forma genérica, por un tipo de letra.

En la década de los años 80, cuando Larraona ya había pasado de ser residencia a



Colegio Mayor (1977) se eligió para el cartel luminoso de la entrada y para papelería (hojas, sobres...) y algunos regalos (jarritas, platos, mecheros, bolígrafos, camisetas...) la letra conocida como "Navarre" o tipo "Vasca". La letra "Navarre" procede de una colección de motivos decorativos extraídos de tumbas, estelas funerarias, pilas bautismales, dinteles, marcos, muebles...

la poesía que le dedicó la religiosa de las hermanas carmelitas, Teresas, de San José, que reza:

*A un hijo de Navarra
No importa si es mi acento pobre y frío...
no importa si es humilde mi palabra...
Yo sé que eres un hijo de Navarra
que llevas alboradas en los ojos,
racimos de epopeyas en el alma...
fuego en el corazón!*



Y ya comenzado el siglo XXI y con la implantación y usos de Internet se optó por utilizar la letra tipo "verdana" (Colegio Mayor Larraona). Esta letra se eligió a propuesta de Uritec, empresa de desarrollos en internet, que construyó la página web www.larraona.org.

*Ya sé que eres un hijo de Navarra
que sabes arrancar y unir cadenas...
tu escudo las ostenta como emblema,
tus obras las convierten en amor.*

Historia del escudo del Cardenal Larraona

Como se lee en esta dedicatoria ya se hace mención del carácter navarro del cardenal Larraona y la presencia de las cadenas de Navarra en su escudo.



Descripción del escudo

Arcadio María Larraona Saralegui. Nació en Oteiza de la Solana (Navarra) el 13 de septiembre de 1887 y murió en Roma el 7 de mayo de 1973) a los 87 años de edad. Profesó en 1903 y estudió en la Universidad de Cervera (Lérida) ordenándose sacerdote en 1911. Cursó en Roma estudios de Derecho en el Apolinar y en la Universidad Lateranense donde se dedicó a la enseñanza 40 años. Director de la revista *Comentarium pro Religiosis*. En 1929 fue consultor de las SS. Congregaciones Oriental y de Religiosos y en 1943 subsecretario de la S. C. de Religiosos y en 1950 secretario de la misma congregación. Entre tanto había recibido los nombramientos de miembro del Consejo Superior de la Unión Misionera del Clero y de la Comisión Pontificia para los Archivos Eclesiásticos de Italia. El 14 de diciembre de 1959 fue elevado a la dignidad cardenalicia y en 1961 fue nombrado cardenal penitenciario mayor y, en febrero de 1962, prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos. El 19 de abril de 1962 recibió la consagración episcopal, con el título de arzobispo.

Entre las insignias de un cardenal se encuentran: el capelo, la birreta de rojo escarlata, el manto de púrpura, el anillo con zafiro y la mitra de seda damasquina blanca. Además, la insignia personal, el escudo con el capelo y quince borlas a cada lado del escudo y el lema heráldico.

Además contiene la heráldica de las armas de los Larraona, originarios de Dicastillo, y de los Saralegi (de Milagro), por otra.

Como hijo del Corazón de M^ª, se colocaron tres corazones, en línea recta, apuntalado cada uno por una llamita como símbolo de un mundo de amor.

Caritas Christi había puesto San Antonio M^ª Claret en su escudo episcopal por lo que hizo añadir frase en latín que viniera a sintetizar lo más profundo del corazón del nuevo cardenal: *Dilexit-Tradidit* ("Me amó y se dio por mí").

El San Miguel al centro responde al San Miguel de la Congregación Claretiana y el San Miguel navarro de Aralar. Y el acento de Navarra se simboliza con una cadena de 16 eslabones que enmarcan los corazones y llamas de la congregación.

Escudos y sello de Larraona hasta 2016.

Claret

COLEGIO MAYOR LARRAONA

Misioneros claretianos.
Provincia de Euskal Herria.

Nueva imagen de identidad corporativa



Cambio de identidad corporativa. El Colegio Mayor Larraona comenzó a utilizar su nueva imagen corporativa desde septiembre de 2016. El viejo escudo del Cardenal Larraona irá pasando poco a poco a formar parte al almacén de la memoria.

Intenciones y características de la nueva identidad corporativa

Todos los centros educativos claretianos de Navarra y Euskadi comenzaron a utilizar la nueva imagen corporativa desde septiembre de 2016. Se trata de una nueva identidad corporativa, que, según apuntan los impulsores y creadores de la “marca”, representa un cambio sustancial sobre su anterior imagen, que databa de los años setenta. Estamos llamados a renovarnos cada día y a seguir creciendo como personas con el fin de atender a lo más urgente, oportuno y eficaz.

El gobierno provincial de los Misioneros Claretianos de Euskal Herria dice que el nuevo logotipo simboliza el cambio producido en nuestros centros educativos durante los últimos años, refleja evolución y crecimiento, pero manteniendo al mismo tiempo nuestras raíces. La renovada identidad corporativa tiene un aspecto moderno y orientado al futuro, y es sencilla y clara.

Esta provincia de los Misioneros Claretianos cuenta con dos centros educa-

tivos y un Colegio Mayor: Colegio Mayor Claret Larraona y Colegio Claret Larraona en Pamplona, y Claret Askartza en Leioa.

Esta nueva identidad integra a los tres centros dentro del mismo grupo educativo y, por tanto, dentro de la misma marca.



El paraguas que nos une son los valores cristianos que compartimos, siempre inspirados por el carisma de nuestro fundador, el Padre Claret. De ahí que, como familia claretiana que somos, hayamos optado por integrar en el nombre de nuestros tres centros el apellido Claret.

Nuestra misión se fundamenta en crear personas felices, que se identifiquen con Jesús de Nazaret, capaces de construir un mundo más humano y justo. Es por ello por lo que hemos tendido a incorporar en nuestra imagen un aporte de color para transmitir la alegría de educar, aprender y crecer junto con nuestros estudiantes a la luz del Evangelio.

Para el diseño del logotipo se ha utilizado la tipografía Olivier como base, que con sus trazos manuscritos aportan la frescura y cercanía propias de nuestros alumnos. Las tres pinceladas de color representan la vida y modernidad de nuestro proyecto. Y la “T” de Claret hace un guiño a la condición religiosa de nuestros centros, simbolizando la cruz de Cristo.

Fin del Camino...



La última página de esta publicación especial de Calle45 con motivo del 50 aniversario del Colegio Mayor Larraona la queremos dedicar a los colegiales que llegaron al final de su vida. Es un lugar adecuado para ofrecer una oración por todos ellos. Y también por sus padres, que confiaron en esta casa de los Misioneros Claretianos como residencia en Pamplona durante sus carreras y grados universitarios; y por aquellas personas que contribuyeron con su presencia y trabajo en la vida del Colegio Mayor.

Todos componen una nómina que puede ser incompleta por falta de información. Mas la oración y el recuerdo es **por todos y cada uno de los que alcanzaron el fin del camino** de la vida durante este medio siglo. Es una oración de cariño y de esperanza en la paz de la vida eterna que Dios nos regala. Una oración al Señor que transforma la oscuridad de la muerte en un amanecer y, a los que aún estamos en el camino de la vida, nos da la mano con tanto consuelo como fuerza para continuar.

Fin del camino de...

- **Joan María Batlle Sagrera y Bosch** (Promoción 1976)
- **Nicolás Tudanca Martínez** (Promoción 1979).
- **Pedro Quemada Sáenz-Badillos** (Promoción 1981)
- **José Motilva Casado** (Promoción 1982)

- **José Beramendi Fernández** (1984)
- **Lezo de Bernedo Bolinga** (1984)
- **Marco Martín Alonso** (Promoción 1993)
- **Lluís Fontdecaba i Baig** (Promoción 1997)
- **David Pascual Hernández** (Promoción 1998)
- **Jokin Zuazo Amatriain** (Peomoción 1998)
- **Daniel Abad Casado** (Promoción 1999)
- **Mariano Bergua Salas** (Promoción 2000)
- **Daniel Martín Almeida** (Promoción 2006)
- **Álvaro Mambrilla Herrero** (Promoción 2011)
- **Bittor Aldabaldetrekú Ostolaza** (Promoción 2013)
- **Ángel Gómez Naranjo** (Promoción 2017)

Y también fin del camino de...

- **Javier Jiménez Sola** (Recepcionista y jardinero, +2015)
- **Marian Martínez Aramendía** (Señora de la limpieza, +2018)
- **Félix Zubiría Sarasola cmf.** (Director, +2021)

*Hallen consuelo
los corazones,
afligidos
por el dolor,
que por designio,
al ser querido,
llamó el Señor.
Broten temblorosas
nuestras oraciones
por esa alma hermana
que ante Dios llegó.
Que en la Gloria
alcance un feliz descanso
y que un día estemos
unidos junto al Señor.*

(Oración cantada de los Auroros de Santa María la Real de la Catedral de Pamplona)

Calle 45 | ESPECIAL CINCUENTENARIO

Colegio Mayor LARRAONA Avda. Pío XII, 45 · 31008 · Pamplona Iruñea
Tel. 948 250 400 · cmsecretaria@larraona.org · www.larraona.org

